



**Facultad de
Ciencias Sociales**
Escuela de Sociología
Carrera de Sociología

Patrimonio y monumentalidad en jaque, una mirada crítica a partir del 18 de octubre en Chile

Sebastián Ignacio Millón Escobar

Diego Ernesto Lorenzoni García

Memoria para optar al Título de Sociólogo

Daniela Jara Leiva

Profesora guía

Valparaíso, Chile

Diciembre, 2022

Tabla de contenido:

1. Resumen	4
2. Palabras claves	4
3. Introducción	5
4. Objetivo General	6
5. Objetivos Específicos	6
6. Capítulo I: Formulación del problema de investigación	7
1.1 Contextualización socio-histórica	7
1.1.1 Fallismo Urbano, Monumentos y Patrimonio	7
1.1.2 Contexto previo de Valparaíso, su Patrimonio y sus Monumentos	9
1.1.3 El “18 de octubre”	11
1.2 Justificación y relevancia del tema	12
7. Capítulo II: Marco teórico	14
2.1 Las Memorias y los Recuerdos	14
2.2 La Memoria Cultural	18
2.3 Memoriales y Monumentos	20
2.4 El monumento y sus abstracciones	22
2.5 Las significaciones y la Iconoclasia	24
8. Capítulo III: Marco metodológico	29
3.1 Diseño metodológico	29
3.2 Técnica(s) de recolección de datos	29
3.3 Muestreo	31
3.4 Técnicas de análisis de datos	32
3.5 Consideraciones éticas	33
3.6 Presentación de Datos	34
9. Capítulo IV: Análisis	35
4.1 Estructura de análisis de los datos	35
4.2 Análisis de datos	39
4.2.1 Significaciones de los monumentos	40

4.2.1.1	Los reconocimientos de los monumentos	40
4.2.1.2	Historia y memoria	43
4.2.1.3	Cultura del monumento	47
4.2.1.4	El monumento como generador de subjetividades	50
4.2.2	Significaciones de la Intervención	54
4.2.2.1	Contexto de la Intervención	55
4.2.2.2	Tipo de alteración	57
4.2.2.3	Iconoclasia	60

10. Conclusiones 63

11. Bibliografía 68

Índice de tablas:

Tabla 1. Caracterización del primer grupo de estudio 34

Tabla 2. Caracterización del segundo grupo de estudio 34

Índice de cuadros e ilustraciones:

Fuente 1 y 2: Isabel la Católica antes y después de las intervenciones 55

Fuente 3 y 4: Carlos Condell antes y después de las intervenciones 58

Resumen

La presente investigación tiene por objetivo reconstruir las significaciones de la intervención y destrucción de monumentos que conforman el patrimonio cultural de Valparaíso. Para ello se utilizó una metodología de enfoque cualitativo con el fin estudiar la alteración al patrimonio en Av. Brasil y cercanías, delimitando el marco temporal entre finales del 2019 y principios del 2022.

Para la investigación se optó por la técnica del focus group como método de recolección de datos y por el análisis de contenido para estudiar y analizar la información.

Respecto a los hallazgos, en primer lugar, podemos mencionar que la principal significación se vincula a una cohesión de la población al momento de poner o no en duda un reconocimiento, por lo que el reconocimiento tendría una función catalizadora de la memoria cultural. En segundo lugar, que los monumentos pueden llegar a tener una influencia importante en la sentimentalidad y expresión de emociones, y que esto actúa como reconciliación con el pasado apelando a la empatía. Y finalmente, que la forma en la que actúan las memorias no solo define a los individuos sino que también define al pasado y aporta al entendimiento del presente.

Palabras claves: Patrimonio cultural - Monumentos - Memorias - Significaciones - Iconoclasia

Abstract

The objective of this research is to reconstruct the meanings of the intervention and destruction of monuments that make up the cultural heritage of Valparaíso. For this, a qualitative approach methodology was used in order to study the alteration to heritage in Av. Brasil and surroundings, delimiting the time frame between the end of 2019 and the beginning of 2022.

For the research, the focus group technique was chosen as a method of data collection and content analysis to study and analyze the information.

Regarding the findings, in first place we can mention that the main significance is linked to a cohesion of the population at the moment of questioning the recognition, so that recognition would have a catalytic function of cultural memory. Secondly, monuments can have an important influence on sentimentality and expression of emotions, and this acts as a way of reconciling with the past by appealing to empathy. And finally, that the way in which memories act not only defines individuals but also defines the past and contributes to the understanding of the present.

Keywords: Cultural heritage - Monuments - Memories - Meanings - Iconoclasm

Introducción

Esta memoria se llevó a cabo con el objetivo de reconstruir y analizar las significaciones sobre las intervenciones que sufrieron los monumentos en Valparaíso a partir del estallido social de octubre de 2019. Para poder reconstruir y analizar las significaciones se realizó un análisis de contenido a la información recogida en dos *focus groups* con estudiantes de Arquitectura y Diseño.

Una de las motivaciones fundamentales de la investigación guarda relación con el hecho de que, y con mayor razón en este periodo histórico, es necesario entender el fenómeno no como es usualmente dado a conocer, con los elementos característicos de la prensa, hablando de vandalización y cortando cualquier intento de análisis, sino comprendiendo que existen fenómenos adyacentes a la intervención misma.

Estos fenómenos (intervención al patrimonio) significan mucho más que actos políticos de revuelta, son complejos, multifacéticos y no constituyen un fenómeno superficial, por lo que es necesario investigar de manera más profunda y sistemática el problema.

La finalidad al estudiar este tema es precisamente servir de contraste con las opiniones cotidianas y poder aportar también a la relevancia teórica sobre monumentos, intervención y memorias.

Objetivo general:

Reconstruir las significaciones de la intervención y destrucción de monumentos que conforman el patrimonio cultural de Valparaíso, específicamente el emplazado en la Av. Brasil y cercanías durante el estallido social de 18 de octubre del 2019 hasta los primeros meses del 2022 en Chile

Objetivos específicos:

- Determinar las significaciones de las intervenciones de los monumentos
- Establecer las significaciones de los monumentos intervenidos
- Analizar los signos e intervenciones realizadas sobre los monumentos referidos.
- Describir posiciones de expertos en la materia de arquitectura y diseño con respecto al tema y los monumentos referidos

Capítulo I: Formulación del problema de investigación

1.1 Contextualización socio-histórica

1.1.1 Fallismo Urbano, Monumentos y Patrimonio

A mediados de la última década, un activismo nacido en la Universidad de Ciudad del Cabo conocido como “Rodas debe caer” (2015), inició una nueva política global de protesta que, a lo largo de los países y ciudades, se caracterizó por sus prácticas de ocupación y modificación que derribaron los monumentos en espacios públicos. Este fenómeno se catalogó como “fallismo urbano”, definido como la acción de transformar, impugnar e inclusive eliminar un monumento, estatua, busto o estructura dentro de un espacio urbano y público determinado.

Esta acción opera como medio de lucha política, y según el texto “Urban fallism”, de los autores Sybille Frank y Mirjana Ristic, estas operaciones serían:

Una gama de casos históricos y contemporáneos en diferentes áreas urbanas, geográficas y contextos sociopolíticos, que incluyen el poscolonialismo en África y las Américas, el poscomunismo y post imperialismo en Europa y Asia, así también como las guerras en el Medio Oriente (p. 554)

Es así que desde estas perspectivas se establece el derribo de monumentos como una herramienta de resistencia política contra la exclusión, marginación y discriminación, las que se verían representadas, reproducidas e inclusive presumidas en el diseño, el arte, la arquitectura y también en el relato de la historia que representan aquellos monumentos.

Este proceso de desgaste es un fenómeno que está ocurriendo en todo el mundo (Frank & Ristic, 2020). La destrucción e intervención de monumentos y patrimonio cultural corresponde a un suceso cada vez más común en occidente. La quema de iglesias y destrucción de monumentos a partir del descubrimiento de fosas comunes de niños

indígenas (BBC News Mundo, 2021) o la destrucción de los monumentos de Colón en Estados Unidos y Latinoamérica (Haczek, 2022), así como los eventos del “Estallido Social” terminan por afectar a los monumentos y patrimonio de estos territorios puesto que ocupan espacios públicos que entran en conflicto y son ocupados como herramientas de lucha política.

En principio, esto puede entenderse ya que el patrimonio es también “una construcción social, que se define a partir de los imaginarios sociales que determinan lo que es propio.” (Serra, 2018, p.153), si bien podemos entender de forma directa el valor del patrimonio en términos de su importancia científica y artística, la dimensión de mayor importancia será la histórica, ya que pone un mayor énfasis en su tiempo, espacio e identidad particular.

A esto podemos agregar la posición en donde se establece que tanto la producción y creación de monumentos patrimoniales son relativamente recientes en Latinoamérica y en Chile, esto debido a que su aparición representa una construcción intencionada con un fin determinado en la actualidad.

Esta aparición está vinculada a la creación de las jóvenes naciones que nacían en este territorio las cuales, de forma paralela a la construcción de estos monumentos, construían también la historia en función de los discursos que iban asociando (Rojas, 2020)

En base a lo anterior, es posible establecer que las discusiones sobre los monumentos y patrimonios se centran sobre el conflicto de poderes en un contexto de resistencia política, haciendo que los monumentos y los inmuebles sean elementos en disputa, tanto en su representación como en la definición de imaginarios sociales tales como la historia o las identidades.

Por todo lo anterior, esta investigación se centró en la reconstrucción de significaciones y sentidos en un tema relevante como lo son las intervenciones a los monumentos en los

alrededores de Valparaíso, en particular, en las cercanías de Av. Brasil, que tiene una gran concentración de monumentos patrimoniales y es de fácil acceso.

1.1.2 Contexto previo de Valparaíso, su Patrimonio y sus Monumentos

El patrimonio en la ciudad de Valparaíso es particular en el sentido que es propio y singular, ya que identifica a la ciudad puerto como patrimonio cultural de la humanidad (Unesco, 2003) a diferencia de otros reconocimientos tanto locales como nacionales, a la vez que etiqueta a la ciudad como tal.

Valparaíso es una ciudad “Patrimonial” y pese a que lo que se reconoce no es la ciudad en su totalidad, sino que una delimitación específica, no se puede pensar esta ciudad sin esta característica y reconocimiento.

La zona histórica de la ciudad constituye un claro ejemplo de patrimonio industrial y, como figura en el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, establece diversas zonas en la ciudad desde barrios, zonas comerciales y el puerto como lugares importantes y patrimoniales para el país (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, 2005).

La ciudad de Valparaíso no solo es relevante por su elemento patrimonial, sino que también es un epicentro político y cultural del país. No solo es la capital legislativa de Chile, sino que también es sede de cuatro universidades tradicionales (Universidad de Valparaíso, Universidad Técnica Federico Santa María, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso y Universidad de Playa Ancha) y es de las ciudades más turísticas de la región. (Siglo, 2022)

Al haber sido un actor protagonista en la era industrial temprana, fue conocido como el “Puerto Principal” del sector gracias a la influencia que tenía como lugar estratégico para los barcos que transitaban y por su cercanía a la capital nacional.

Es en Valparaíso también, como señala la Ley 18.678, donde las cámaras de diputados y senadores tienen lugar, por lo que el rol político de la ciudad cobra mayor importancia cuando se considera que las actividades llevadas a cabo por el congreso pasan allí, generando que sea foco de interés de movimientos que buscan ser visualizados y ser protagonistas de las presiones de la calle. Es así que todas las manifestaciones y marchas ocurridas en la ciudad de Valparaíso tienen como objetivo pasar lo más cercano al Congreso Nacional.

A esto podemos también sumar que Valparaíso es, además de su reconocimiento patrimonial, poseedor de más de 95 monumentos nacionales y es, basándonos en el censo del 2017 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2017), la tercera urbe más poblada del país. Tanto la Armada de Chile, la Intendencia Regional de Valparaíso y el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio tienen su sede en la ciudad, situándola como un punto territorial importante y de relevancia para el contexto político de Chile.

La ciudad Valparaíso en la actualidad ha pasado por numerosos incidentes, administraciones y situaciones que han debilitado la estructura y la esencia de la ciudad. A esto debemos sumarle su condición de abandono y a su deterioro lento:

“Valparaíso ha transitado del deterioro al deterioro. A su histórico deterioro, producto de la pobreza, se le suma hoy su actual deterioro, producto del explosivo crecimiento y acción casi exclusiva del mercado” (Hurtado, 2012, 20 junio).

Podemos mencionar grandes incidentes que han afectado a la infraestructura de la ciudad, por ejemplo, en el año 2007, ocurrió una explosión de gas que generó un incendio en la calle Serrano, destruyendo edificios emblemáticos y dejando 4 muertos. El alcalde en ese entonces se refirió al daño en la infraestructura diciendo que "es uno de los dos edificios de mayor valor patrimonial que tiene la ciudad de Valparaíso" (El Mundo, 2007).

El gran incendio de Valparaíso, que se originó en el sector camino a La Pólvora, es considerado como el incendio urbano más grande de la historia de Chile. Este incendio generó que se estableciera el estado de catástrofe y que se sacaran a las calles a las Fuerzas Armadas, dejando más de 500 casas consumidas y 3000 evacuados (Bío Bío, 2014)

A esto debemos sumar el desempleo en la región, en donde, a mediados del 2017, se situó en el 8,3%, siempre por arriba del promedio nacional y que posicionó a Valparaíso como una de las ciudades con mayor desempleo en el país (Cámara Regional del Comercio. 2017).

Todo da pie a una contextualización de la ciudad ya compleja sin agregar el elemento del estallido social, se hace imperativo poder conocer estas bases para poder diferenciar los fenómenos y problemas de la propia ciudad y los que se generaron a partir del estallido social.

1.1.3 El “18 de octubre”

Es posible establecer que los acontecimientos ocurridos en Chile a partir del 18 de Octubre en el denominado “Estallido Social” afectaron duramente a Valparaíso (18/O - 2 años: la «tercera fase» del largo proceso de destrucción de Valparaíso, 2021), dejando como saldo en la Ciudad Puerto edificios y monumentos emblemáticos gravemente afectados o “vandalizados” (como se denominó en la prensa). En cifras “se traduce a más de US\$ 182 millones en pérdidas por destrucción, según un estudio de la oficina de urbanismo Atisba.”(M Hurtado, USM Noticias, 6 de marzo de 2020).

Edificios como El Mercurio de Valparaíso, la biblioteca pública Santiago Severín, el Museo de Historia Natural, la Catedral de Valparaíso, una serie de estatuas y esculturas emplazadas en la zona declarada como patrimonio por la Unesco. Todo lo anterior ha sido declarado con algún mayor o menor grado de intervención y destrucción a partir de los incidentes del 18 de octubre de 2019. A esto se le debe sumar el catastro geo referenciado

para recuperación patrimonial, realizado en conjunto por el Consejo de Monumentos Nacionales y el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural en junio del año 2020, Son 2.571 inmuebles patrimoniales a nivel nacional, de los cuales 940 sufrieron alteraciones (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, 2020).

Según algunos medios, el bajo crecimiento que generó la inestabilidad del estallido en Valparaíso, hizo que el empleo se complicara aún más, respecto a esto, un artículo en la BBC News mencionaba:

La paralización del comercio, de los servicios, del turismo y de todo lo que tenga que ver con la "entretención" —como el rubro gastronómico—, ha supuesto un golpe económico inesperado para pequeñas y medianas empresas que no tienen una gran suma de dinero para financiarse en momentos de crisis. (BBC News Mundo, 2019)

Y más adelante:

“Muchas empresas han comenzado a despedir aparte de sus empleados y hoy se teme que se podrían perder hasta 300.000 empleos para fines de año.” (BBC News Mundo, 2019)
Dicho lo anterior, se puede establecer una marca de un antes y posterior a los eventos del estallido social, y es ahí donde también se centra una de las facetas de nuestra investigación.

1.2 Justificación y relevancia del tema

Los aspectos señalados sustentan una relevancia de la investigación en base a la información que pueden aportar. Resulta importante saber enfrentar los desafíos que representan los nuevos marcos de referencia, en especial cuando se toma en cuenta las particularidades de cada territorio, en este caso Chile y más específicamente la ciudad de Valparaíso. Estos nuevos marcos de referencia ponen en cuestionamiento elementos que representaban vínculos, estableciendo lo que es propio y lo que nos une en marcos institucionales.

Se estimó también relevante estudiar estos fenómenos de desgaste en la ciudad de Valparaíso, ya que en sus propias particularidades como ciudad patrimonial se establece como un lugar de alta concentración de monumentos o estructuras con valor patrimonial, por lo cual se hace relevante esta investigación ante la necesidad de pensar también cómo entender este fenómeno y lo que significa este cuestionamiento al patrimonio para la ciudad.

El patrimonio, así como la monumentalidad, es un tema pertinente para las ciencias sociales, como también para la sociología si consideramos la reproducción cultural, la legitimación de las instituciones, y también lo es la memoria y el recuerdo para los estudios culturales y fenómenos sociales.

En la actualidad, el ataque e intervenciones sobre los monumentos y el patrimonio en los espacios públicos es un fenómeno mundial, por lo cual se establece como un reto global en cuanto poder entender este fenómeno y conciliar posiciones.

El estudio de cómo entender los sentidos e intervenciones, junto con la complejidad que significa poder establecer los elementos que componen estos sentidos, hacen necesaria una consideración de la historia, la política, la memoria, las identidades y la hegemonía y la forma en la que se relacionan.

Todo esto constituye aspectos de interés para las ciencias sociales, y puede ser analizado a través de la reconstrucción de significados, rescatando los sentidos dentro del marco de referencia en el que se desarrollan.

Capítulo II: Marco teórico

2.1 Las Memorias y los Recuerdos

La memoria actúa como catalizadora de una variedad de elementos para nuestra vida y forma parte de uno de los principales componentes que nos definen como individuos. Uno de esos componentes es cómo articulan nuestras experiencias y momentos en la vida para vivir en el presente, en palabras de Katherine Hite (2013, pág.15), “Partimos de la memoria para orientar nuestra interpretación del presente”. Es por esto que resulta un concepto fundamental en la discusión teórica sobre los monumentos.

Esto supone entonces que el presente se construye y define a partir de las experiencias y momentos de la vida que funcionan como lente, antecedente y marco de referencia. Esto con el objetivo de poder interpretar y entender el presente, dónde se vive, cómo se vive y por qué se vive, es decir, establecer una relación causal entre el pasado y el presente. Ahora bien, la memoria puede dividirse y calcificarse de formas diferentes, cumplen el mismo rol de interpretación del presente pero desde perspectivas distintas.

Entenderíamos en una primera instancia que existen tres tipos de memoria, la individual, la colectiva y la histórica. Cada una de ellas ligadas al tiempo, aunque no de forma homogénea, ya que a cada una se le dará sentido de forma diferente con respecto a los fenómenos humanos, los acontecimientos y las experiencias (Betancourt Echeverry, 2004).

En primera instancia, la memoria histórica es aquella que se reconstruye desde el presente, a partir de los antecedentes históricos y datos disponibles para proyectar el pasado, es la memoria más apegada al concepto de una historia oficial. Haciendo uso tanto de la memoria individual como de la colectiva, es el historiador, en su rol de constructor de documentos históricos, el encargado de recoger y dar valor testimonial a aquellos relatos, recuerdos y memorias del pasado (Aróstegui, 2017).

Esta construcción se vuelve más plena cuando se contrasta con las distintas perspectivas que cada individuo experimenta, reconstruyendo de manera más completa aquella realidad pasada y construyendo la historia (Echeverry, 2004).

En segunda instancia tenemos a la memoria individual, la cual trabaja con el reconocimiento de los recuerdos del individuo y se ayuda de otras memorias para definirse e interpretarse, sin dejar de ser un elemento netamente personal (Ricoeur, 2003).

Ricoeur también define a la memoria individual como algo privado y único, “mis recuerdos no son los vuestros. En cuanto a mí, la memoria es un modelo de lo propio, de posesión privada” (Ricoeur, 2003, p. 128), el pasado de las impresiones del individuo consistirá en elementos propios de este (Echeverry, 2004). Ricoeur expresa que la memoria individual es donde “me encuentro también a mí mismo, me acuerdo de mí mismo, de lo que hice, cuándo y dónde lo hice y qué impresión sentí cuando lo hacía” (Ricoeur, 2003, como se menciona en Mendez & Reyes, 2008, p 126).

Sin embargo, la memoria individual tiene una crítica importante, esta es que suele ser confundida o relacionada con los recuerdos o incluso considerarse lo mismo, pero esto no es así en estricto rigor. La memoria es el vehículo por el cual nosotros viajamos a través de los recuerdos del pasado, “la memoria garantiza la continuidad temporal de la persona” (Mendez & Reyes, 2008, p.123). El ejercicio de la memoria es uno que se hace desde el presente, los recuerdos se encuentran organizados en niveles de sentido y separado por principios (Ricoeur, 2003).

Estos recuerdos son recorridos por la capacidad de la memoria de remontar el tiempo, vinculando el pasado del recuerdo a través de la memoria, sin que uno deje de estar en el presente (Ricoeur, 2003). Dicho de otra manera, el recuerdo es lo que se recorre, la memoria es lo que nos permite recorrerlo y nosotros quienes la recorreremos.

En tercera instancia, la memoria colectiva consiste en experiencias remitentes de una comunidad o un grupo sobre un individuo o grupo específico, reconstruidos de forma “mágica” del pasado (Echeverry, 2004).

Si lo pudiéramos explicar con una analogía, pensemos en la memoria individual como un hilo que representa nuestros recuerdos, pues la memoria colectiva vendría a ser el entrelazado de muchos hilos. Un tejido entrelazado, los recuerdos entrelazados con otros recuerdos para dar paso a una memoria colectiva (Hite, 2013). Siguiendo con la analogía del tejido, en el caso de la memoria histórica, podría ser pensada como una pieza de tejido completo, teniendo distintos patrones que pueden parecer similares o distintos, pero que conviven dentro de los límites del tejido.

Esta convivencia se basa en un sentido de reconciliación entre las diferencias para proyectar el pasado. La conmemoración social de un hecho o suceso histórico forma parte también de la lucha política entre el mantener presente una época políticamente marcada y olvidar la historia y su impacto (Saban, 2022).

Ahora bien, estas formas de memorias deben entenderse como “tipos ideales”, De Donato (2007) nos explica de manera general la naturaleza de estos y para qué sirven en el campo de las ciencias sociales:

Un "tipo ideal" (...) es una construcción mental (...) que tiene el carácter de una utopía en sí, que es obtenida a partir de la exageración mental de determinados elementos de la realidad. Tal construcción no debe implicar una contradicción lógica, pero no corresponde al mundo real. Podemos interpretar esto diciendo que un tipo ideal es un concepto o representación mental. (p. 154-155)

En el caso de la memoria colectiva, esta no consiste propiamente tal en un recuerdo. Según Susan Sontag (2003), no existe lo que se llama memoria colectiva en la realidad, más bien existe una estipulación, una representación en la que se precisa qué cosas son importantes y qué cosas constituyen la “historia”. Estas cosas son al respecto de un individuo o grupo específico, sobre su vida material y moral asociadas.

Si bien existe la memoria colectiva como concepto teórico, este no saltará a la realidad, porque sólo se seleccionará lo que se considere importante por el grupo, y no todo el conjunto de memorias que se puedan tener sobre el individuo o grupo.

Por otra parte, la memoria individual sufriría de una crítica por su principio “individualista”, ya que lo que se denomina como memoria siempre tendrá un carácter social, “cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos (...), es decir con la vida material y moral de las sociedades que hemos formado parte” (Halbwachs, 1968, p. 38 como se citó en Mendez & Reyes, 2008).

Como principio, si establecemos al ser humano como “social”, nuestros recuerdos siempre tendrán que estar relacionados a un otro y no únicamente a lo propio, ya que si no, sería algo empíricamente inaccesible y contradictorio (Mendez & Reyes, 2008).

La memoria histórica, por otro lado, lidia también con su propias problemáticas empíricas. Como se dijo con anterioridad, esta apunta a ser un lienzo donde puedan estar en coexistencia distintas memorias colectivas sobre un hecho o evento. En ese trabajo, siempre puede estar la falta de un enfoque o un colectivo mal representado, “la memoria forma parte de lo que somos y de cómo interpretamos nuestro presente, y para muchas, muchas personas, el presente es algo deplorable” (Hite, 2013, p 15).

Esto se puede deber a muchos factores pero, principalmente, se establece una falta de reconciliación, duelo y sanación de las heridas de un pasado traumático. Si se genera una

pérdida traumática que apunta a perdurar en la memoria individual o social, estas pérdidas pueden verse profundizadas por los contextos políticos, sociales, e incluso culturales (Hite, 2013). Generando entonces que para muchos el presente sea algo deplorable debido a que el pasado no está resuelto.

2.2 La Memoria Cultural

Establecida esta interrelación del tejido de las memorias tanto individuales como colectivas e históricas, podemos entender cómo funciona el ejercicio de la memoria. El ejercicio de la memoria no es sólo un acto donde recordamos algo en específico, también nos ayuda a definirnos en términos de temporalidad. La memoria es aquello desde donde construimos nuestra realidad, a nosotros mismos y nuestro entorno.

El estudio de la memoria como fenómeno interdisciplinario e internacional tomó su fuerza a fines del siglo XX, estableciéndose como un conocimiento más de las ciencias humanistas (Saban, 2022). A partir de aquí nacieron muchas ramas referidas a la memoria como concepto y conocimiento, dentro de las cuales podemos encontrar a las tres anteriormente nombradas, teniendo mayor énfasis y uso en estudios culturales.

Dentro de todo este auge de estudios sobre la memoria nace lo que se conoce como la “teoría de la memoria cultural”, que forma parte de este crecimiento de memorias durante la década de los noventa. Fue desarrollada por Jan y Aleida Assmann en donde, según su teoría, toda sociedad posee una cultura específica del recuerdo, estableciendo en principio aquello que no debe olvidarse (Saban, 2022).

Este proceso se logra a través de objetivaciones, lo que quiere decir entonces que existen significados que, además de ser compartidos, son asumidos y se decantan sobre textos sagrados, crónicas históricas o incluso poesías entre otras cosas (Saban, 2022). También pueden ser monumentos o edificios con abundantes signos, señales y símbolos cargados de significación.

A esto se le incorpora por parte de la memoria cultural, prácticas repetitivas cargadas con significados, lo que se entiende como fiestas, ceremonias o aniversarios (Saban, 2022). Estos eventos son celebrados por aquellos que dan por hecho aquellos significados que se celebran.

Por último, aquellos lugares donde ocurrió algún evento también pueden ser lugares articuladores de la memoria cultural si lo que sucedió en ese lugar es significativo para un grupo de personas (Heller, 2003). A diferencia de la memoria colectiva, la memoria cultural tiene como agregado, además de aquellos recuerdos compartidos, unos significados comunes ya mencionados, dados por hecho y representados a través de alguna materialidad.

De esta forma, se busca rememorar aquel momento referido de una forma específica, vinculando el pasado con el presente a través de representaciones simbólicas y no necesariamente a través de las personas. Sin embargo, a pesar de no necesitar a las personas, estas últimas son necesarias para mantener la memoria viva, pero las memorias también pueden llegar a morir junto con la muerte de las personas.

Por eso nace la necesidad de formalizar la memoria a través de estos elementos siendo “la única manera de asegurar la reproducción de la memoria más allá de un horizonte comunicativo directo” (Saban, 2020). Por lo cual, la memoria cultural es una herramienta de reproducción de sentidos, avalados y reforzados por elementos materiales o abstractos, tales como objetos y lugares, celebraciones o festividades.

2.3 Memoriales y Monumentos

Considerando todo lo ya expuesto, la memoria influye en nuestro entendimiento de la coyuntura actual, si tenemos como elementos una crisis política, social o incluso cultural, dará paso necesariamente al ejercicio de la memoria. Esto debido a que, ya sea por la memoria individual como colectiva, se busca el por qué de esa situación, para no terminar chocando con la impotencia, ayudando a salir de la situación o al menos encontrar consuelo en la melancolía (Hite, 2003 como se citó en Achugar et al, 2003).

Los memoriales o los lugares de memoria, son lugares y construcciones donde se piensa articular pasado y presente a través de un sentido, comunicándose y trascendiendo las intenciones de ese lugar. Para esa tarea, se ayuda de la memoria colectiva e individual para generar esa relación entre el pasado y presente.

En momentos de crisis, estos lugares permiten la problematización de la memoria (Fabri, 2015), siendo esto también el sentido desde donde se articula el memorial, funcionando como soporte y conexión a la memoria que resguardan. Para ayudar en esta conexión, se apela mucho a la subjetividad de la persona o de los grupos para afianzarse desde una perspectiva de empatía y solidaridad (Hite, 2013).

El reconocimiento a través de los monumentos tiene como objetivo manifestar de manera oficial una conmemoración, haciendo hincapié en la victoria, valores y héroes. Esto genera un desplazamiento intencional a los aspectos más dolorosos, tales como la pena y una serie de expresiones dolientes que los monumentos buscarían evitar (Hite, 2003, como se menciona en Achugar et al, 2003).

Los monumentos tienen un aval del Estado, los memoriales no, esto debido a que los Estados cuando conmemoran el pasado, lo hacen dando una imagen de unidad y paz, dando elementos que ayuden a la cohesión social y el orden, todo con ayuda de un relato histórico (Aguilera & Badilla, 2021).

Esta imagen funciona para solapar la violencia de ese pasado en la que el mismo Estado puede estar implicado, lo que es un elemento problemático y sujeto a crítica sobre legitimidad. Para evitar esto, es correcto afirmar que la celebración gloriosa, heroica y sus discursos consecuentes, ayudarían a desterrar ese pasado crudo o violento, sobrescribiendo el dolor con un relato épico (Nora, 1989, Achugar 2003 como se menciona, Achugar et al, 2003).

A esto podemos agregar cómo Hite concibe los monumentos, “En efecto, los monumentos oficiales son intentos estatales simbólicos por proclamar la continuidad histórica y transmitir un sentimiento de unidad nacional y estabilidad, aun cuando dicha estabilidad no representa la realidad del momento histórico” (Hite, 2003, p.20, como se menciona en Achugar et al 2003).

Otro concepto para entender a los monumentos es el de artefactos culturales, que se conciben con el objetivo de materializar la memoria en el espacio en el que están dispuestos (Anderson, 2006; Davis, 2005). Esto con el objetivo de retratar simbólicamente el origen de la nación, sus valores, a la vez que se pueden interpretar para olvidar pasajes violentos o el sufrimiento que pudiera estar marcado en hechos históricos.

A través de los hechos heroicos, los sacrificios o rescatando los valores aprendidos de ellos (Amezcuá, 2013), lo que buscan los Estados a través de sus monumentos está acorde a lo que se ha estado desarrollando. El olvidar la violencia y el sufrimiento que marcaron sus inicios, consagraciones de poder, o momentos importantes en su historia, es así que los monumentos en la actualidad tienden a formar parte de este recuerdo-olvido (Aguilera & Badilla, 2021).

2.4 El monumento y sus abstracciones

Desde lo urbano, se podrían referir al monumento como un hito o una referencia en la ciudad que lo significa mediante una ubicación tanto espacial como temporal, ya que estos por lo general perduran en el tiempo como estructuras públicas. (Ortiz, 2020)

Por lo cual, un monumento es una estructura visible, un artefacto cultural que tiene una materialidad dispuesta en el espacio urbano de la ciudad. Esta materialidad también cumple una función relevante, canalizando una serie de abstracciones que forman parte del patrimonio del monumento.

Según la Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales y normas relacionadas, los monumentos públicos son reconocidos como elementos para perpetuar la memoria, hechos históricos, procesos políticos o personajes “relevantes” (Consejo de Monumentos Nacionales, 2008). Esto está muy en sintonía con cómo funciona la memoria cultural, tanto para los medios como los objetivos de perpetuar el recuerdo y la historia (Saban, 2022).

Siguiendo con la Ley N° 17.288, se establecen a lo largo del país, en distintas ciudades, estos monumentos públicos: Las esculturas, bustos, memoriales, monolitos, obeliscos, placas y estructuras parecidas. Todas estas estructuras conmemoran batallas, momentos de la historia, expresiones políticas e inclusive héroes o personajes populares, rescatando relatos e historias que compartimos en una historia e identidad nacional. (Consejo de Monumentos Nacionales, 2008)

Estas conmemoraciones, expresiones e historia, consisten en las abstracciones y patrimonio del monumento, cuentan también con el reconocimiento, protección y legitimación de los gobiernos y Estados (Hite, 2003 como se menciona en Achugar et al, 2003).

Sin embargo podríamos establecer a la historia como la abstracción y patrimonio más importante que tiene un monumento. Esto debido a que “la historia contribuye precisamente a observar una perspectiva histórica sobre los bienes culturales”. (Beltrami, 2010). Dicho de otra forma, es el medio por el cual se recopilan y narran tanto los datos como los hechos, esto con el objetivo de dar coherencia al origen de los acontecimientos hasta su final y consecuencias.

Por lo cual, es a través de la historia que los monumentos nos narran sus relatos a las personas, las cuales recuerdan con el ejercicio de la memoria, conectando con ese relato histórico. El patrimonio entra a través de la historia en nosotros en el ejercicio de la memoria al recordar, al respecto, De Nordenflycht (2021) menciona cómo funciona esta relación entre el monumento y nosotros

“Es muy persistente, recordar es una acción emotiva, por lo que su racionalización es siempre posterior. La humanidad es la que recuerda. El patrimonio nunca se acordará de nosotros. Por eso el patrimonio siempre es de la humanidad”. (p.4)

Sin embargo, el patrimonio del monumento, la historia por donde narra su relato, también plasma ideologías, procesos políticos, transiciones y por supuesto cultura que se reproduce al llegar a nosotros a través del recuerdo.

Cuando se piensa en un determinado monumento, más allá de una estructura conmemorativa o un edificio, se debe entender que es un núcleo conector de abstracciones, que actúa como cohesionador de la sociedad. Pese a ello, esto podría no ser perpetuo si es que las expresiones y la historia que representan cambian en cuanto los marcos de referencia. Ya que el pasado, en términos de hechos históricos, no cambia una vez que ya está consolidado.

Por ejemplo, cuando se produce un cuestionamiento al pasado, se construye o se posibilita una nueva construcción identitaria y perspectiva histórica, establecido esto, entramos

entonces en un conflicto entre pasado y presente (Jelin, 2003). Lo que cambia no es el hecho histórico, sino cómo entendemos este pasado desde nuestro presente. Refiriéndose a esto, escriben Aguilera y Badilla (2021):

Las dinámicas sociales que activan los monumentos trascienden la materialidad de una estatua y se habilitan a través de la estructura urbana y sus interacciones históricas. Por lo tanto, cada una de estas intervenciones debe leerse junto con los ritmos y problemas de cada ciudad. Son, en parte, resultado de las particularidades del tejido urbano y de sus habitantes. (p. 1237)

Por lo cual, si las dinámicas sociales cambian a un cuestionamiento al pasado, esta se generará a partir de sus propios ritmos, estructuras y particularidades de aquellos habitantes que impulsan el cuestionamiento. Estas intervenciones entonces pueden ir en contra de la hegemonía del patrimonio del monumento dependiendo de las circunstancias, sin embargo, el patrimonio se resistirá al cambio a través de su reconocimiento, legitimidad e historia.

2.5 Las significaciones y la Iconoclasia

Como hemos dicho antes, la relación entre pasado y presente constituye también una relación de vital importancia para comprender una determinada marca territorial en los individuos. Un determinado proceso social e histórico dado en un espacio localizado puede dotar a dicho espacio de un significado particular (Aguilera-Badilla, 2021). Esto debido a que no se encontraba presente en instancias anteriores al evento y que adquiere un sentido que guarda relación con el suceso acontecido.

Siguiendo esta misma línea, cuando se erige un monumento para conmemorar a un personaje o para recordar un caso en la historia, lo que se hace es también dotar de significación al lugar en donde se levanta el monumento.

Esta significación que busca corresponder con los relatos de los grupos de personas se manifiesta cuando elementos del presente se vinculan con el pasado. Elizabeth Jelin sin

embargo escribía advirtiendo: “Siempre, inevitablemente, el paso del tiempo, la presencia de nuevos sujetos y la redefinición de escenarios y marcos interpretativos traerán nuevos sentidos -a veces inclusive contrarios a los originarios-” (Jelin et al, 2003, p.3).

En este monumento, al generarse nuevos marcos interpretativos junto a todo lo que representa, se genera inevitablemente el siguiente proceso:

Se pone en juego la multiplicidad de sentidos que actores diversos otorgan a los espacios en función de sus memorias: se trata de procesos que implican luchas sociales y, aunque disputan significados ligados al pasado, suponen sujetos activos en el escenario político del presente (Schindel, 2009, p. 69).

Los nuevos sentidos nacidos a partir de nuevos marcos de referencia, se enfrentan a los viejos y es ahí cuando las marcas territoriales, se ven transformadas no solo en su significación como valoración simbólica, sino que también en su materialidad. Estos dejan de portar solo un relato hegemónico el cual habla por sí mismo y los interpela, se hace necesario o revestirla de una significación diferente o eliminarla del espacio.

“La significación de una cosa es lo que ésta representa para la práctica social; depende de las funciones que la cosa desempeñe en la actividad de las personas” (Judin & Rosental1965)

El sentido que se le otorga a las marcas territoriales en los lugares públicos es tanto identificable como rastreable. Es posible estudiar su aparición como también su cambio, y la intensidad con la cual se representa en una población determinada.

Si el marco de referencia cambia del que está ligado al discurso hegemónico, pues el sentido del monumento pierde relevancia frente al nuevo marco de referencia. El sentido del lugar “siempre queda abierto, sujeto a nuevas interpretaciones y resignificaciones, a otras apropiaciones, a olvidos y silencios, a una incorporación rutinaria” (Achugar et al 2003, p.15).

La iconoclasia, siguiendo las lógicas del sentido, constituye un elemento de suma importancia y corresponde situar teóricamente el concepto. Gambioni (1997) introduce su concepto de iconoclasia política como la destrucción intencionada de una imagen o hito urbano que representara alguna autoridad política cargada de una determinada ideología o doctrina.

Esto ocurre debido a que las imágenes o monumentos representan la expresión de los gobiernos estatales, a sus líderes políticos con su ideología y, en definitiva, las ideas dominantes de un periodo, esto a través del relato a los que están unidos los monumentos, los hechos que representan y los procesos que legitiman (Frank & Ristic, pág. 554, 2020).

Por lo anterior, se entendería que la destrucción de un monumento no es un acto irracional de vandalismo en su totalidad, como se podría catalogar en una discusión a priori del tema. Más bien se trata de una acción deliberada que tiene como propósito la abolición del monumento como símbolo político, cultural o social, con esta acción, demuestran que se identifica en el espacio un lugar con carga simbólica. Se busca su reapropiación, transformación y, como última instancia, su derribo, en conjunto con los valores y significados asociados a él.

La destrucción de monumentos no sería solo la destrucción de un símbolo del pasado sino de un recuerdo del presente, que evoca no un sentimiento de pertenencia e identidad, sino que su contrario, un sentimiento de desapego e iconoclasia. La destrucción o intervención del monumento vendría a ser solo la manifestación de una suerte de deseo de cambiar o destruir aquel relato del pasado que se ve representado en el monumento.

Este pasado es una realidad incómoda con relación a los nuevos valores o marcos de referencia, sin embargo, aún sea a través de estos nuevos valores considerados positivos o progresistas, se trata de la destrucción de un relato. Este relato es distinto a lo nuevo que

quiere posicionarse y ocupar ese lugar de cohesión social en forma de nuevos valores, procesos y personajes.

Badilla y Aguilera (2021), se refieren a la construcción y circulación de la memoria cultural dominante y el cómo las movilizaciones sociales la problematizan, escriben:

En momentos de agitación política, cuando se cuestiona el statu quo, las representaciones simbólicas del poder se cuestionan simultáneamente. Los ataques a los símbolos concretos del poder estatal en el caso chileno hablan de la actualidad de los conflictos pasados y revelan la poderosa presencia de estas memorias culturales en disputa para el presente y futuro del país, instalando en la ciudadanía la continuidad de los abusos e injusticias. (p. 1235)

Al tener conflictos con el pasado, siendo sucesos dolorosos y recuerdos de abuso e injusticia como se refiere, se genera una desconexión entre esta sociedad frente aquellas estructuras cimentadas con base a ese pasado doloroso no resuelto. Tales identidades como las instituciones y poderes embestidos que puedan tener los organismos estatales, sufren de una desconexión con la sociedad que dirigen y un cuestionamiento por parte de ésta, entrando en una crisis.

Melucci (2007) establece que en los fenómenos de colectivos, se realiza un "cuestionamiento de poder simultáneo", en donde el colectivo cimentará a través de esa acción colectiva una nueva cohesión entre los individuos, esto a través del entendimiento, comprensión del ambiente y de su contexto.

En esta operación se racionalizan costes y beneficios y, una vez que se logren aglutinar estos distintos niveles de cohesión, se desarrollará una nueva identidad a partir del colectivo (Melucci 2007). Es así que la articulación del grupo acomoda, entre distintas clases, a un nuevo actor colectivo a partir de las subjetividades y sensibilidades que nacen de esta desconexión, generando nuevos ritos y símbolos.

Durkheim propone que tanto los ritos como los símbolos no son más que la condición por la que se genera una continuación de la identidad y la reproducción de la memoria colectiva. A través de estos rituales y símbolos, se construye tanto una integración social como una imagen de los mismos, no solo como individuos, sino como historia e identidad nacional (Durkheim 1971 [1912], como se menciona en Aguilera, 2016, p. 247).

Ahora bien, esta reproducción también estaría cimentada sobre estrategias políticas de los distintos actores que se encuentran en una posición de poder frente al colectivo, sobre todo si este último tiene un contrato social con este actor, entregando así no solo más poder sino que la posibilidad de ejercer este con la legitimidad dada por la sociedad.

Lo único que quedaría por hacer ahora, según Connerton (1989) sería la creación de una nueva batería de ritos y símbolos que a través de monumentos y sitios estratégicos generen una nueva memoria colectiva con la que se sustente su poder, generando la continuidad en base a un nuevo orden.

Considerando todo lo anterior, nuestra investigación se sitúa en el paradigma de los monumentos y lo que representan, ya que apunta a la comprensión de las significaciones de los monumentos así como de sus intervenciones. Estas significaciones están atadas a múltiples factores, todas generadas a partir de contextos y condiciones particulares que son recogidas por los conceptos más relevantes, como lo son la memoria, los monumentos e iconoclasia.

Capítulo III: Marco metodológico

3.1 Diseño metodológico

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo y transversal, a la vez tiene un carácter descriptivo, ya que vendría a buscar unas características específicas del fenómeno a estudiar (Dankhe, 1986). El diseño de esta investigación no responde a la pregunta de ¿por qué? o ¿cómo? de un fenómeno, sino que está enfocado a responder un ¿qué es este fenómeno? en un periodo de tiempo determinado.

Por lo cual, la investigación tiene un alcance descriptivo, ya que daría cuenta de características sobre un fenómeno en su pregunta de investigación. Dados los objetivos propuestos por esta investigación, se decidió desarrollar un enfoque metodológico cualitativo. Esto tendrá como fin la captación y reconstrucción de los hechos sociales (Olabuénaga, 1996), y sumado además que, “orienta a describir casos concretos en su particularidad temporal y local, y a partir de las expresiones y actividades de las personas en sus contextos locales” (Flick, 2004, p.27).

Al momento de reconstruir las significaciones mencionadas en la pregunta de investigación, se hace importante el poder orientar los hechos concretos, durante el tiempo al cual nosotros hacemos referencia. Dicho de otra manera, dentro de las disputas sobre los monumentos públicos y patrimoniales, también debemos tener en consideración el contexto local, sus expresiones con respecto a las acciones de las personas, orientar esas acciones y poder reconstruir un significado. Todo lo dicho está orientado a un contexto, dotando de sentido el fenómeno.

Buscamos acercarnos al fenómeno de tal manera que podamos describirlo, si bien podemos usar métodos cuantitativos para el análisis y recolección de datos, no buscamos una descripción del fenómeno de causa/efecto. Lo que buscamos con esta investigación,

es comprender el sentido y las significaciones que puedan tener las personas sobre este fenómeno que estamos estudiando.

Además, los datos no son generalizables y tampoco buscamos una relación entre variables numéricas, sino que con esta metodología, buscamos dar espacio a la interpretación y puntos de vista que no podrán ser recopilados a través de herramientas cuantitativas. De esta manera, consideramos que el alcance cualitativo se adecúa a un estudio de caso, permitiendo realizar la reconstrucción de una significación que permita dotar de sentido a los hechos referidos durante el estallido social en Chile específicamente el radicado en Valparaíso.

3.2 Técnica de recolección de datos.

Los datos a trabajar son de carácter primario, porque si bien, al generar un estado del arte y contextualización de un material ya previamente generado por otros, no son más que el preámbulo para la generación de nuevos datos.

Utilizamos para esto la técnica del *focus group* o grupo focal, este “tiene por objetivo provocar confesiones o auto exposiciones entre los participantes, a fin de obtener de éstos información cualitativa sobre el tema de investigación.” (Álvarez & Gayou, 2003, p. 132).

Esta técnica sigue tanto la línea del enfoque cualitativo de la investigación a la vez que resulta adecuada para la reconstrucción de sentidos y significaciones de sucesos que ya acontecieron, esto debido a que “este método valora la interacción y estimula el diálogo sobre asuntos que podrían ser embarazosos, y tiende a profundizar en las informaciones y entender comportamientos en un determinado contexto cultura” (Thofehrn et al, 2013)

La selección de informantes para esta técnica de recolección de datos, recomienda 5 personas por *focus group*, que es lo que usualmente se recomienda.

Es importante conformar grupos pequeños, de manera que todos sus miembros expongan sus puntos de vista, pero evitando un producto de conversación

empobrecido; cuando las personas van narrando sus experiencias parece altamente probable que generen sinergia e inviten a los otros a enriquecer la charla con sus propias aportaciones, multiplicando las participaciones y la información. Asimismo, un grupo demasiado grande, de más de doce participantes, puede generar una dinámica lenta del planteamiento de los temas, además de transcripciones muy extensas. (Álvarez, 2003, p.133)

Esta técnica permite abordar de mejor manera las percepciones y los sentidos que pudieron existir en un momento ayudando a entender el fenómeno también en vas a su contexto y momento, lo cual es acorde a la reconstrucción de significaciones que queremos hacer

Para el guion de los *focus groups*, se realizó un índice temático de preguntas en base a la revisión bibliográfica y el contexto del fenómeno, con el objetivo de buscar responder los objetivos de la investigación. Este instrumento fue validado con un grupo de estudiantes elegidos al azar con el fin de ajustar tiempos, ponerlos en contexto y evaluar las pertinencias de las preguntas. Posteriormente, se añadió un cuestionario de caracterización de (edad, sexo, estudios, etc.) para también tener un perfil socio-demográfico de las personas participantes.

Las sesiones tuvieron una duración de 40-80 minutos y se realizaron en modalidad online, debido a la facilidad que suponía y el bajo riesgo sanitario que significaba al ser estos realizados aun en tiempo de alto contagio.

3.3 Muestreo

Será por conveniencia ya que en este tipo de muestreos la “representatividad la determina el investigador de modo subjetivo, siendo este el mayor inconveniente del método ya que no podemos cuantificar la representatividad de la muestra.” (Casal, 2003, p. 5).

Este método consiste en la selección no aleatoria de la muestra cuya características sean similares o se adecuen mejor con los objetivos (Gómez, 2006), esta selección debe ser realizada por nosotros de manera directa e intencionada sobre la población. Esto ayuda en

la facilitación al acceso de los individuos con los que trabajar, debido a las consideraciones de tiempo y recursos, deberemos acotar nuestra muestra y definirla como no probabilística para un mejor y correcto manejo de la investigación y que esta no se convierta en algo inabordable.

En sintonía de nuestros objetivos y con nuestras capacidad de selección, nos aproximamos a entendidos en la materia urbanística y estética, definidos de manera más concreta resultaría en personas que estén estudiando carreras en Arquitectura y Diseño. Esto debido a que como estudiantes de pregrado de otra disciplina, puede que no se logren los contactos necesarios debido a la asimetría entre los profesionales, no así con estudiantes donde la relación es más simétrica.

Pese a ello, se aportará de manera más concreta a los objetivos que presenta nuestra investigación, al reconstruir esas significaciones que den sentido a un determinado hecho en un tiempo y lugar, en base a sus conocimientos y grado, generan la aproximación más fácil.

3.4 Técnica de análisis de datos

Para el análisis de los datos se pasarán las grabaciones a texto mediante una transcripción, respecto a esto, escribe Gibbs: “La mayoría de los datos de audio y vídeo se transforman en texto para su análisis. La razón de ello es que se trata de una forma sencilla de registro que es posible manejar utilizando las técnicas "administrativas" mencionadas antes.” (Gibbs, 2012, p.21).

Como técnica de análisis de información cualitativa utilizaremos el análisis de contenido, el cual representa

Una herramienta de gran utilidad basada en el análisis y la interpretación de fuentes documentales y en identificar los códigos utilizados por el emisor del discurso, su contenido manifiesto, el contexto en el que surge y se desarrolla el mensaje, para descubrir y evidenciar sus contenidos latentes.(Oliver, 2008, p.26)

Es decir, lo que se busca es revisar y analizar de manera objetiva y sistemática la comunicación identificada en los *focus groups*.

En nuestro caso nos enfocamos en la descripción e interpretación de los hechos y la importancia que los actores presentes asignan a las distintas dimensiones que puedan dar pie a la reconstrucción de una significación. Esto se genera a partir del relato y reconstrucción de los eventos ocurridos. No buscamos reconstruir los discursos de los actores involucrados en la problemática, sino más bien reconstruir un sentido frente a las acciones de otros actores en un contexto y lugar específico.

Refiriéndose a este punto, y a la utilidad que puede tener como parte de una estrategia cualitativa, escribe Sayago (2014): Podemos analizar las representaciones discursivas puestas en circulación por cada medio, centrando la atención en categorías tales como la justificación del conflicto, la descripción de los hechos y la caracterización de los actores sociales involucrados. (p.2)

3.5 Consideraciones éticas

En relación con los criterios éticos, estos son de vital importancia para las investigaciones de carácter cualitativo, es por ello por lo que han de cumplirse ciertos criterios legales junto con otros resguardos éticos que han de velar por la protección de las personas (Valles, 2000).

Como conducta investigativa, es importante mencionar con anterioridad que las sesiones serán grabadas, además, decir que la información recopilada será confidencial y el material visual será utilizado únicamente por nosotros como investigadores.

También pretendemos dejar en claro desde antes del desarrollo de las sesiones cuáles son las conductas permitidas, como pedir la palabra o que se aclaren dudas, y cuáles no, cómo criticar, interrumpirse o burlarse.

Sumando a esto, tenemos a consideración la entrega del formulario de presentación y el Acta de Evaluación Comité FACSO.

3.6 Presentación de Datos

La caracterización de la muestra consultada se establece de esta manera (los nombres son de fantasía, ya que se les aseguró el resguardo de su identidad al momento del primer contacto)

Tabla 1
Caracterización del primer *Focus Group*

Participantes	Género	Edad	Carrera Universitaria
Ian	Masculino	24	Diseño
Carlos	Masculino	27	Diseño
Montserrat	Femenino	21	Diseño
Tamara	Femenino	23	Arquitectura
Martín	Masculino	23	Arquitectura

Tabla 2
Caracterización del segundo *Focus Group*

Participantes	Género	Edad	Carrera Universitaria
Javiera	Femenino	20	Arquitectura
Mauricio	Masculino	22	Arquitectura
Agustín	Masculino	25	Arquitectura
Camila	Femenino	22	Diseño
Daniel	Masculino	24	Arquitectura

Capítulo IV: Análisis

4.1 Estructura de análisis de los datos

Los datos obtenidos fueron ordenados, clasificados y analizados en función del objetivo general y específicos, estableciendo como primera dimensión y categoría la significación del monumento, haciendo referencia al objetivo específico de “establecer y caracterizar las distintas significaciones vinculadas a los monumentos”.

Este punto hace referencia a lo que constituye a una estatua o construcción como una expresión de arte, conjugando la historia, símbolos, representaciones y reproducciones subjetivas. Su importancia radica en que a partir de ella pueden desprenderse tres diferentes subcategorías desde las ópticas que se le pueden dar.

Podríamos distinguir, en primer lugar, el “reconocimiento institucional”, es decir, los reconocimientos establecidos institucionalmente a nivel local, nacional o internacional. Ejemplo de lo anterior puede verse reflejado en la labor del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio con su organismo técnico, el Consejo de Monumentos Nacionales y lo que conlleva estos reconocimientos institucionales.

En segundo lugar, tenemos la subcategoría de “historia y memoria del monumento”, es decir, lo relacionado con el relato y al valor histórico, la significación que nace a partir de los elementos que se encuentran en su propia historia y temporalidad.

La historia del monumento no alude únicamente al hecho histórico en el cual dicho monumento se erige, sino que también obedece a las circunstancias que llevaron a que el personaje o elemento en cuestión sea homenajeado. Por lo cual estudia una doble historicidad del monumento, tanto de su materialidad, como de su trasfondo, todo esto a través del ejercicio de la memoria.

Finalmente, como última subcategoría, se ha establecido la “cultura del monumento”. En esta se hace referencia a los elementos identitarios, ideológicos, valóricos y representativos, que emanan de la significación del monumento y representan una apreciación subjetiva de él.

Con identidad hacemos alusión al hecho de si el monumento constituye un elemento de unión o, dicho de otra forma, de distinción con otro grupo. La ideología se entiende como el conjunto de ideas, que caracterizan a un individuo o grupo en la significación del monumento (podría hacerse referencia, por nombrar un ejemplo, a la estatua de un líder político).

Los valores guardan relación con las características más subjetivas que se le asocian a un objeto, por ejemplo, si es que el monumento tiene como objeto representar abstracciones como el heroísmo, la valentía, la solidaridad, etc.. Por último la representación como último elemento tiene que ver si la significación originaria del monumento en cuestión, si hace referencia a una persona o grupo específico.

El vínculo existente entre las subcategorías mencionadas, radica precisamente en que permite identificar el sentido que se le otorga a los monumentos, al establecerse desde los distintos puntos mencionados, se consideran todas sus variables, así como las contradicciones entre ellas.

Si se pretende, tal como se plantea en la pregunta de investigación, reconstruir las significaciones de la intervención del patrimonio cultural, es necesario establecer de manera clara la significación del monumento. Siendo una de las dimensiones principales, donde se proyectan las significaciones, entra en sintonía con los objetivos de la investigación, ya sea para describir los monumentos, como para caracterizar los signos o establecer posiciones e intervenciones.

Como segunda categoría y dimensión, nos encontramos con las significaciones de la intervención a los monumentos, cuyas categorías de análisis están en función del objetivo general y específico. Aquí es posible distinguir tres subcategorías.

En la primera subcategoría, tenemos el “contexto de la intervención”, es decir, cuáles fueron los elementos políticos e históricos donde se originó la intervención. En este sentido, lo que se busca es entender los fenómenos y sucesos relacionados con la intervención en su contexto, la acción mutua que pueda existir entre la tensión política del momento, protestas y desobediencia civil, así como crisis gubernamentales de las instituciones o los procesos de cambio social.

Esto cobra importancia, entendiendo que los fenómenos no se dan sólo sobre el monumento, sino que existe un contexto detrás, que cada elemento está vinculado a otro. Pero eso solo es posible de establecer cuando se aborda históricamente el fenómeno, dotándolo no solo de contexto, también haciendo análisis de la situación histórica concreta con la cual el fenómeno está vinculado.

En segundo lugar, es importante diferenciar también los “tipos de intervención o alteración a los monumentos”, es decir, discernir entre rayados, adhesivos, elementos adheridos, pérdidas de material, retiro, reemplazo o colapso. Los distintos tipos de intervención están cargados a su vez de significación, puesto que la forma en la que se altera el objeto muchas veces viene acompañada de una carga simbólica.

Siguiendo la lógica anterior, debemos entender que en el rayado mismo puede haber sentido que sobrepasa la acción misma de la intervención, lo mismo ocurre con los adhesivos o cuando se añade un objeto.

En tercer lugar, tenemos la “iconoclasia”, concepto que Gambioni (1997) aporta junto a ciertos elementos para profundizar en la intervención, aludiendo la problemática de determinada ideología o doctrina.

Posteriormente, conceptos como lucha social vendrían a complementar junto la problemática de presente y pasado enfrentados (Schindel, 2009), estos conceptos nos permite entender de mejor manera contra qué se interviene realmente.

En este sentido, en base del concepto de lucha, podríamos puntualizar 5 distintos tipos de lucha social con características iconoclastas:

En primera instancia tenemos una lucha contra ideologías políticas, que es cuando el monumento representa una corriente política contraria al individuo o grupo que realiza la acción iconoclasta.

En segundo instancia tenemos la lucha contra doctrinas determinadas, que vendría a ser similar a la ideología, pero ampliable a significaciones económicas, religiosas, legales, etc.

En tercera instancia tenemos la lucha contra expresiones de un gobierno estatal, que consiste en la intervención con el objetivo de dar un mensaje a la clase dirigente que gobierna.

En cuarta instancia tenemos la lucha contra la historia, que consistirá en la representación histórica del monumento, su relato y legitimación.

Por último tenemos una contra la identidad (aquello que hace distinto a un grupo de otro) y contra los valores cualidades psicológicas atribuidas al monumento).

Estas subcategorías se vinculan entre sí porque todas están de cierto modo presentes durante la intervención, funcionando como conceptos de “tipo ideal”, que se entenderían como una exageración mental, funcionando más como una representación mental que nos ayuda a comprender el concepto (Donato, 2007).

Cualquier intervención que se identifique se realiza en un determinado contexto y en un espacio específico, lo cual ya dota de ciertos elementos a la significación, pero además los tipos de intervención iconoclasta son realizados contra una autoridad política, cargada de una determinada ideología o doctrina.

La precisión y claridad respecto a las significaciones, ayudan al entendimiento general de la intervención misma, permitiendo un entendimiento ligado a las condiciones históricas, pero también prestando atención a la acción concreta como lo son las intervenciones.

4.2 Análisis de datos

El análisis se llevó a cabo describiendo en una primera instancia los datos obtenidos a partir de los dos *focus group*, esto a través del uso de citas textuales de los participantes, describiendo, interpretando y discutiendo cómo la estructura de análisis establecimos.

Por esta descripción se constata el tema de conversación llevado a cabo en el momento de la cita, así como los puntos en común que tuvieron entre los participantes, junto con sus discusiones en los respectivos casos.

Posteriormente se hizo una interpretación a partir de estas citas, para generar un mayor análisis del contenido refiriéndonos desde lo que quisieron dar a entender durante las sesiones, cómo lo relacionamos con otras declaraciones o categorías a partir de la estructura de análisis.

Para terminar, discutimos junto a la teoría las interpretaciones generadas para completar el análisis con resultados sólidos, destacando los datos más importantes, justificados y discutidos no sólo con nuestra interpretación, sino con corroboración teórica.

4.2.1 Significaciones de los monumentos

Los/as participantes de los focus group manifestaron a lo largo de las sesiones distintas significaciones atribuidas a los monumentos, haciendo referencia a sus reconocimientos, la historia que reflejan, el cómo la reflejan y las sensaciones que les generaron estos monumentos.

Sin embargo, las maneras en las que se refirieron a estas significaciones fueron interesantes, ya que siempre se expresaban con relación a más de un sentido.

Por ejemplo, si se hablaba del reconocimiento institucional, también se hablaba sobre qué representaba el monumento. Si se hablaba de la historia o el relato que podrían tener los monumentos, también se hablaba sobre los sentimientos que generaba. Todo guardando relación a las significaciones que los monumentos expresan a través de sus elementos visuales.

También se habló de sus formas y el cómo todos estos elementos se conjugaron para dar un mensaje. A continuación se analiza todo este contenido a través de las subcategorías establecidas.

4.2.1.1 Los reconocimientos de los monumentos

Uno de los elementos más importantes de las significaciones de los monumentos son sus reconocimientos, ya que estos son parte fundamental de las significaciones en donde se derivan la historia, la cultura, la identidad y demás elementos, pese a que esto se vio reflejado de otra forma durante las sesiones expresando:

*“Creo que el aspecto más importante de un monumento es la significación (...) Y da lo mismo quién se la dé, da lo mismo si se la da el gobierno, la municipalidad de turno o si se la da a la gente, porque un monumento puede surgir de ambas maneras, puede surgir desde un gobierno que haga un monumento o desde la gente que le da como la importancia a, no se, cierto objeto, cierta cosa, cierta tradición, porque no todos los monumentos son físicos. La significación le da importancia y lo hace monumento. Eso.”
(Agustín, 25, arquitectura)*

Este comentario salió luego de preguntar qué entenderían por un monumento, uno de los participantes mencionó que, son aquellas cosas, objetos o tradiciones con un sentido importante detrás. Que en una segunda instancia, menos importante, sería el gobierno o un grupo de personas les da un cierto reconocimiento.

No obstante estaríamos equivocados si consideramos que el participante no considera importante el reconocimiento. Podemos entender que el reconocimiento es lo menos importante en un primer análisis textual, pero hay un elemento que a simple vista se pasa por alto, ya que si bien, establece el reconocimiento como algo sin importancia, no establece que este no sea necesario para establecer el monumento.

Esta persona perteneciente al segundo *focus group*, menciona de forma superficial el reconocimiento por parte del monumento. Sin embargo, esto lo podemos considerar como algo importante, entendiendo que el reconocimiento viene por defecto a la creación de un monumento, como algo natural.

Si bien expresa que da igual si el reconocimiento viene de una institución o de la gente, no dice que los monumentos no pueden tener reconocimiento o no, sino que ya asume ese reconocimiento como algo básico del monumento en sí.

A lo largo de la sesión, expresiones como la analizada se dieron mientras se hablaba de otras categorías como se verá más adelante, el reconocimiento por parte de una institución o de la gente, es dado por hecho.

Esto no lo podemos considerar sin importancia, ya que es relevante para entender las significaciones de los monumentos debido a que ese elemento de reconocimiento no es al azar y es característico de los mismos monumentos.

Como puede apreciarse en esta cita del primer *focus group*:

“Yo creo que sí, osea, hay veces en las que hay como un monumento que está ahí porque de forma oficial lo pusieron en algún momento pero en realidad a la gente puede que ni le interese, osea yo varias veces paso por al lado de algunas estatuas y no tengo idea de quiénes son o qué hicieron para estar ahí, y en casos más extremos puede pasar incluso que mucha gente no quiere que estén ahí y las tiran o las rayan o qué sé yo, siento que al final lo que importa es lo que piensa la gente.” (Mauricio, 22, arquitectura)

Los participantes también reconocen la diferenciación a la hora en que se otorga la categoría y reconocimiento de monumento, estableciendo esa dualidad entre reconocimiento institucional y reconocimiento popular.

En este sentido, si bien existieron dudas sobre el si el reconocimiento popular por sí solo basta para catalogar algo como monumento, la tendencia fue seguir dándole importancia a la valoración de las personas por encima de las instituciones, pero que este último aún debía existir.

Podía existir un monumento que la población no reconociera, pero no podía existir un monumento sin que las instituciones o el Estado lo reconozcan, esto podría resumir los comentarios de los participantes.

Los monumentos tienen un aval del Estado (Aguilera & Badilla, 2021), un reconocimiento importante que a través de ellos se construye un relato de cohesión social. En otras palabras, el dar por hecho el reconocimiento institucional a los monumentos, aunque sea el mínimo, responde a una cohesión social. Esto también sucede al plantearse que un

monumento, debe de tener un relato, una historia que al igual que el monumento están reconocidos por una institución

Al existir un reconocimiento institucional, se percibirá como algo importante para un grupo determinado, ya que el Estado, avala el monumento y aquello que representa sin que necesariamente sepamos que se avala.

Son distintos los estudios con respecto a los monumentos y sus significados, acordando en ocasiones celebraciones con respecto a eventos históricos, junto a un discurso de memoria consecuente a un relato histórico que también tiene aval por parte de las instituciones o el Estado (Hite, 2013).

4.2.1.2 Historia y memoria

Los reconocimientos que pueden tener los monumentos no es lo único que los participantes manifestaron para referirse a las significaciones que podían tener los monumentos, ya que también mencionaron la importancia a aquello que representan y plasman los monumentos en general, haciendo referencia a la historia o personajes históricos relevantes.

Siguiendo en esa línea, resulta importante destacar el hecho de que por parte de los invitados se estableció, a modo de condición, que los monumentos debían representar una historia o un relato en específico.

Sin embargo, los participantes establecen estos elementos como importantes para un monumento (parecido al análisis anterior sobre el reconocimiento), sin especificar aún cómo ni qué historia se está representando. Más que una suposición, resultaba como un estándar esperable por parte de los participantes sobre los monumentos, un resultado parecido en el análisis del reconocimiento.

No obstante, hacen una relación a la memoria de las personas y cómo el monumento resulta en un anclaje para el ejercicio de la memoria, orientando qué cosas deben recordar y cómo recordarlas.

*“Para mí, es donde se exponen como algún hito histórico o algún exponente histórico, o puede ser algo también representativo de alguna ciudad.”
(Carlos, 27, diseño)*

*“Claro, como desde mi perspectiva, sería como una construcción más que pueda visualizarse de manera física y que tenga como la característica de poder representar la memoria de algo, plasmar la memoria de algo que había ocurrido en equis periodo de tiempo para de esa forma no olvidarlo. “
(Tamara, 23. arquitectura)*

*“Sí, utilizando una figura representativa que puede ser... más fácil como...visualizarse más fácil también. “
(Montserrat, 21, diseño)*

Para el primer focus group, los participantes expresaron como una de las significaciones importantes para los monumentos radica en la historia, esto se refleja en ambos comentarios.

Esto no solo puede ser un evento histórico, sino que también puede ser un exponente o persona relevante, pero con el mismo objetivo de plasmar la memoria, como dicen los participantes, es algo importante.

*“Para mí tiene que ver con algo que se puede rastrear en el tiempo, como lo que entenderíamos por historia. Al final lo que se muestra es alguna cosa o acontecimiento que haya ocurrido y se levanta algo en el fondo para recordarlo”
(Javiera, 20, arquitectura)*

*“Claro, en el fondo es todo aquello que se cuenta, la razón de porqué está ese monumento y no otro. Al final yo creo que importa más eso que la importancia del cómo está hecho, no sé si me explico.”
(Camila, 22, diseño)*

*“Yo encuentro que la historia detrás del monumento termina siendo lo más importante, todo el reconocimiento al final pasa por ahí”
(Agustín, 25, arquitectura)*

En este caso, el segundo grupo discutió sobre la historia que los monumentos representan. Los participantes hacen énfasis en que la historia del monumento es aquello que da sentido al origen de la existencia de este, pese a que las significaciones pueden variar posteriormente.

Lo que se plantea, es que no puede existir un monumento sin una historia detrás que lo sustente, puesto que la historia es el punto de partida para que un elemento pueda llegar a tener significado y pasar entonces a la categoría de monumento.

Si lo planteamos en el caso de la memoria colectiva, nos encontramos con experiencias recordadas por un grupo sobre un individuo o grupo específico (Echeverry, 2004). El monumento en este caso, es visto como el nexo de la historia que se inmortaliza en una estatua y la memoria colectivamente que la dotan de significación.

La historia es vista como un elemento de gran importancia para el monumento, los comentarios observados dan cuenta de que el valor arquitectónico está supeditado al valor histórico. Los acontecimientos que dan lugar al origen del monumento son más importantes que el monumento como obra material misma.

Finalmente, cabe destacar que los participantes consideraron que la historia es un elemento importante a la hora de valorar a un monumento, así como la memoria. Manifestaron que esta dimensión constituye un factor determinante cuando se realiza una intervención sobre cualquier monumento en general, no obstante, suponen que la intervención es contra la significación histórica y no solo la historia.

Aquí podemos dar cuenta de la significación histórica del monumento, estableciendo que la importancia de esta, no radica solo en su historia, sino en la historia que se refleja en la memoria, ya sea individual, colectiva o incluso cultural.

En primera instancia, la historia en función de la memoria individual, funcionaria en relación personal y lo vivido. El reconocimiento de los recuerdos de cada individuo que si bien se ayuda de otras memorias para interpretarse, es la base de la individualidad de la persona, son sus recuerdos. Por lo cual, si el monumento logra representar bien esos recuerdos, entonces esa historia que refleja el monumento forma parte de la identidad del individuo (Ricoeur, 2003).

En el caso de la memoria colectiva, al consistir en experiencias referentes a una comunidad o un grupo sobre un individuo o grupo específico (pueden llegar a ser ellos mismos), son visiones compartidas entre los integrantes. El pasado se reconstruye generalmente de manera mágica (Echeverry, 2004), esto no significa que sea un relato falso.

La memoria colectiva al ser la conjunción de muchas memorias individuales, es imposible no ver cómo el relato es contado con sus propios encantos dados por cada una de las personas.

Pero al final, igual que la memoria individual, un colectivo puede verse reflejado con la historia que puede representar el monumento, como también los participantes mencionan que los monumentos deben de ser también representativos.

Por último, en el caso de la memoria cultural, podemos mencionar, que tiene una directa relación con lo que entendemos de memoria colectiva. Sin embargo, la memoria cultural tiene elementos que son distintivos.

La memoria cultural se construye para que no puedan desaparecer ciertas costumbres por ejemplo, si un individuo muere o si termina por desaparecer una comunidad, sus memorias correspondientes también mueren. No así la memoria cultural, ya que tiene como objetivo

perdurar los relatos a través de festividades, celebraciones o los mismos monumentos conmemorativos que son importantes de preservar y reproducir (Saban, 2020).

Al establecer que la significación histórica no solo consiste en una historia, sino un reflejo de la memoria, se establece una relación entre estos dos elementos, fusionados en lo que entenderíamos como la significación histórica del monumento.

Esto es relevante, ya que logra establecer una significación del monumento como algo complejo, que conjuga varios sentidos para poder dar un mensaje a un grupo o individuo específico. La historia que representa el monumento, necesita esa memoria en donde poder reflejarse y reproducirse.

En caso de no lograr esta relación, pues sufriría de una suerte de invisibilidad, donde todos lo ven, pero no logra comunicar nada a quienes lo ven. No tendría mayor relevancia que como hito referencial, es por eso que es relevante esta relación entre memoria e historia que tiene el monumento.

No es solo tener historia que contar, sino que también exista alguien que pueda identificarse con este relato a través de sus memorias, reforzarse y reproducirse. Si no fuera así, se terminaría por desarrollar una historia con la que nadie puede reflejarse, no funcionando como herramienta de memoria para nadie y por consiguiente, quedando en un olvido donde nadie puede conectar con el relato del monumento, mucho menos reforzarlo y bajo ningún motivo, reproducirlo.

4.2.1.3 Cultura del monumento

Como se planteó con anterioridad, a partir de una historia determinada, se puede interpelar a las personas a través del ejercicio de la memoria. Pese a lo cual, además de la historia y la memoria, queda una significación que terminará de englobar lo que entenderíamos por

la significación de los monumentos, hacemos referencia a la cultura y subjetividad del monumento.

Durante la siguiente pequeña discusión, durante el primer *focus group*, entre tres participantes, todos de la carrera de diseño, expresaron que los monumentos también debían ser capaces de expresar conceptos abstractos como el valor. Este proceso tenía que ser complejo, ya que esa abstracción debía estar atado a una representación.

En este caso, colocaron el ejemplo de la valentía, para poder ser expresado por un monumento debía partir desde una investigación para dar cuenta de una representación como mencionan a continuación.

“La valentía por ejemplo(...) yo lo pienso desde la perspectiva del diseño... porque en el diseño siempre, antes de expresar formas, nosotros tenemos que investigar la psicología y su psicología de formas, osea, la representación de alguna actitud y todas esas cosas. Y después de eso, llevarlo a formas.”
(Ian, 24, diseño)

Esto también habla de un proceso que no es fortuito, ya que como se dijo con anterioridad, este proceso de representación tiene un previo estudio e intencionalidad. Este proceso es percibido por estos participantes también como objetivos y finalidad del monumento.

Mencionan que si no se hace el debido proceso, pueden no lograr los objetivos establecidos y por consiguiente, fallar en comunicar el mensaje esperado, en este caso, el concepto de valentía.

Por otro lado, si se logra superar esta primera instancia, los participantes están de acuerdo en que se puede lograr representar conceptos abstractos a través de las formas. Esto solo puede ser después de obtener un buen resultado a partir del estudio previo, que pueda dar cuenta de todas las perspectivas expresadas, esto lo podemos entender cómo reconciliar puntos y distintas memorias tanto individuales como colectivas.

“Sí. Sí, si puede expresarse solo tienen que ordenar la expresión de dicho monumento. Tiene que obviamente haber una identidad que se estudia en una investigación previa de cómo se realiza, de cómo se expresa el... la valentía,(...) .” (Ian, 24, diseño)

*“Entonces todo eso... esos elementos son los que desde la perspectiva del diseño uno tiene que considerar antes de generar una propuesta formal que nosotros le llamamos propuestas, formas que en este caso serían como la forma del producto. En este caso sería en los monumentos. Pero desde mi punto sí, sí pueden expresarse, pero requiere obviamente de un estudio para obtener un buen resultado y una buena representación de dicho monumento.”
(Carlos, 27, diseño)*

*“Claro, porque al final lo que se está reflejando ahí en el monumento es la visión de una idea política, es como la ideología que representaba la persona de la estatua también... uno asocia una estatua de Allende a cosas distintas a lo que uno ve en una estatua de Pinochet.”
(Daniel, 24, arquitectura).*

Cabe destacar que aquí las propuestas de monumentos que mencionan los participantes, representarían la expresión de los gobiernos estatales, a líderes políticos con su ideología. En definitiva, estas son las ideas dominantes de un periodo, a través del relato a los que están unidos los monumentos, los hechos reconocidos que representan y los procesos que legitiman (Frank & Ristic, 2020).

Para los participantes de diseño, es claro y marcado el trabajo que deben llevar a cabo para una representación ya no solo de valores como se mencionó. Esto sucede también con otros conceptos abstractos como una ideología o historia, el monumento como elemento físico, es planeado desde sus bases, dando cuenta de muchos elementos, ya sea historia, valores y reconocimientos.

Todo lo anterior no deja de estar de la mano con una intencionalidad de un Estado o gobierno, siendo los encargados de establecer que debe ser monumento y que no.

Estos gobiernos o Estados, están siempre interesados en olvidar pasajes dolorosos o inconvenientes de la historia, reemplazándolos con aspectos mucho más acordes y

funcionales para la legitimidad de sus instituciones (Nora, 1989, Achugar 2003 como se menciona, en Achugar et al, 2013).

Todo esto mientras logran plasmar una memoria, ya sea individual, colectiva o cultural, todo condensado y comunicado a través de una psicología de formas que mencionan los participantes. Se podría entender como el uso de elementos visuales para entregar un mensaje, al respecto, Jaime Llasera (2021), diseñador gráfico e ingeniero, establece sobre la psicología de formas:

“Pueden ayudarnos a realizar una composición visual, estructurando la información o relacionando otros elementos. (...) Los diseñadores gráficos somos comunicadores visuales. Comunicamos a través de la imagen diseñando composiciones con significado.” (p. 1)

4.2.1.4 El monumento como generador de subjetividades

Si bien, no se establece este punto como parte de las significaciones del monumento en principio, ni como subcategoría, es un punto que se desprende de las significaciones del monumento.

Esto apareció a partir de la discusión sobre los conceptos abstractos representados por los monumentos y cómo se debía llevar esto a cabo para generar una correcta representación de valores. A partir de esto, se desprende un aspecto que no esperábamos tener, pero que cobra sentido al entender de forma más completa las significaciones de los monumentos. Esto no nace desde lo que compone el monumento, sino en lo que puede generar en las personas estas las significaciones y conceptos abstractos del monumento.

*“Bueno, por ejemplo, los sentimientos, dependiendo del tipo de monumento eso sí, pero yo creo, por lo que he leído y entiendo, hay formas de representación, solo que es difícil encontrar las formas de expresar algo tan complejo como los sentimientos, y eso igual es difícil y puede que algunos monumentos no logren comunicar ese mensaje.”
(Carlos, 27, diseño)*

Este elemento no había sido considerado en el marco teórico y en retrospectiva, es un elemento que claramente hizo falta por nuestro lado como investigadores, pero que los participantes se encargaron de reflejar.

Hacemos referencia a las emociones, los sentimientos, no hablamos del reflejo de valores tales como se habló anteriormente como la valentía o conceptos como ideología, sino que hablamos de un aspecto más sentimental. Los participantes hablaron sobre la sentimentalidad que podían generar los monumentos.

Al dar pie a las descripciones de los valores que los monumentos podían expresar, derivó a los sentimientos que podían aflorar en las personas. Esto es característico de una buena representación y de la capacidad de llevar el mensaje a una población determinada.

La conversación se profundizó cuando se preguntó si una persona ajena a las memorias referidas en el relato del monumento, como un extranjero, también podría conectar con su mensaje, fue ahí que apareció el concepto de la empatía.

Este sentimiento podría generar que ciertos monumentos o memoriales, que tienen como objetivo, el recordar momentos dolorosos de la historia para cierta población. No solo pudieran llegar a una reconciliación. También estos monumentos o memoriales funcionan para comunicar mensajes a personas que no estén necesariamente relacionadas con estos relatos y memorias.

“ (...) también está como el ejemplo del monumento que está en Santiago... de los detenidos, el Museo de la Memoria(...) y de las veces que he ido y que, hace tiempo ya(...),y qué veo gente como extranjera que también le llega con la forma en la que está representado todo, también le llega(...) como el peso... de lo que ocurrió. Entonces igual podría generarse una cierta empatía con otras personas que no son del mismo sector(...) porque vivieron eso.”

(Tamara, 23, arquitectura)

“Sí, similar a lo que opina aquí (refiera a Tamara). También pueden ser los monumento relacionado al Holocausto. Personalmente, si yo fuera y estuviera presente ante uno del

Holocausto, igual sentiría algo como(...) un sentimiento de ominoso o de acongoja(...) más que a mi no me haya afectado directamente. Puedo entender el peso que tiene eso para las personas a las que sí les afectó.”
(Martín, 23, arquitectura)

En las citas anteriores, se relata una anécdota de cuando uno de los participantes, visitaba el museo de la memoria y pudo observar algo interesante. Con personas que identificaba como extranjeros, se generaban sentimientos a partir de objetos que estaban cargados de relatos de sufrimiento y dolor.

El mensaje de estos objetos, que actúan como nexos a la memoria, recordaban pasajes duros de la historia de Chile, reflejan estas características en un recuerdo, que tiene como objetivo reconciliar a través de la aceptación del pasado.

Los monumentos en general ocultan momentos inconvenientes en la historia para poder mostrar un lado más amable con los gobiernos. En América Latina esto es común, ya que tiene en su historia distintos hechos vergonzosos para los gobiernos que pueden poner incómodos a estos (Aguilera & Badilla, 2021).

Se mencionó también a partir de esta discusión, que este efecto sentimental, no era algo común en los monumentos, sin embargo se mostraron de acuerdo con el punto de la empatía. Mencionaron que esta sentimentalidad y empatía, no podría ser desarrollada con otros monumentos o artefactos culturales (Anderson, 2006; Davis, 2005).

“Yo igual siento empatía también cuando veo como un monumento con respecto a los... a los detenidos desaparecidos o lo mismo si vieron un monumento con los... lo de... bueno, cualquier matanza. Como que es imposible no ser empático con... con esos sucesos históricos. Pero en general no me afectan mucho como eh... monumentos más como físicos, como estatuas, o eso... es más como el hecho. Pero... pero si es una persona que en verdad no conozco o cualquier cosa como de iglesia, por ejemplo, también como estamos hablando... no me pasa nada si veo a Jesús ahí colgado, lo encuentro extraño también, con los clavos enterrados..” (Martín, 23, arquitectura)

Esto es fácil de entender si comprendemos que existen dos propuestas de apelación a la

memoria. En un caso, tenemos lo que muestra el Museo de la Memoria mencionado por los participantes, o los monumentos sobre el holocausto. Por otro lado, tenemos los monumentos más comunes y que estuvimos analizando durante la investigación.

El monumento más común es aquel que se usa para recordar y olvidar a la vez, se olvida convenientemente el dolor, la muerte y la opresión, recordando el heroísmo, el sacrificio y las victorias, todas como parte de una identidad nacional (Amezcuca, 2013).

Este tipo de monumento, funciona junto a las memorias colectivas para poder olvidar aquello que no es fácil de lidiar por parte de los gobiernos o Estados. Menos cuando estos gobierno o Estados han sido en ocasiones los perpetradores de estos hechos (Aguilera & Badilla, 2021).

El monumento se encargará de encauzar las memorias colectivas para poder rodear los aspectos más difíciles de los hechos en una suerte de, "recordemos las buenas cosas". Utilizando también este recuerdo "mágico" por parte de la memoria colectiva (Echeverry, 2004) para profundizar estas costumbres. También hay que tener en cuenta la ayuda de una memoria cultural que aporta festividades, ritos y celebraciones para recordar todo en un entorno de fiesta (Heller, 2003).

Por ejemplo, los días de independencia de varios países, se encargan de poder ser celebrados de distintas formas, bailes folclóricos y comidas aportan a un ambiente de celebración. Mientras que se olvida de la muerte y el dolor que pudo haber significado para aquellas personas que vivieron la consagración de nuevos poderes.

Expuesto lo anterior, es más difícil generar una empatía o sentimentalidad a partir de la celebración de memorias gloriosas y convenientes. No obstante, aquellos monumentos o memoriales que recuerdan para no olvidar el dolor o la opresión, son la antítesis de esos monumentos gloriosos y festivos. Funcionan con un principio distinto, apelando a la

melancolía, el recuerdo de aquellos que no están y que sufrieron la injusticia. Sus recuerdos viven en la memoria individual y colectiva, que no han tenido una reconciliación con su presente, recuerdan para no olvidar.

Mientras que otros monumentos, como por ejemplo, los mostrados durante los *focus group*, recuerdan para olvidar, no hay empatía que generar, porque no hay dolor que reflejar, solo gloria, victoria o heroísmo.

Este punto, si bien se puede entender preliminarmente, era inesperado, ya que no habíamos esperado tener este resultado y no habíamos considerado la sentimentalidad de las personas al momento de buscar nuestro marco teórico.

Si bien, pudimos explorar la sentimentalidad en base de los recuerdos y el ejercicio de la memoria, no se hizo en función de entender la sentimentalidad de las personas, sino para entender la significación del monumento, es algo que sin duda debe tomarse en cuenta en futuros estudios. Sin embargo, pudimos darle un sentido sobre la base de las lecturas y autores consultados.

4.2.2 Significaciones de la Intervención

Una vez establecidas las significaciones de los monumentos previos a los acontecimientos del estallido social, llevamos adelante las preguntas relacionadas con las intervenciones ocurridas durante el estallido social. A partir de aquí, se generaron los momentos más tensos durante las sesiones de los *focus groups*.

Esto debido a que las posiciones sobre los temas eran más heterogéneos, había más variedad de posturas frente a los hechos, se encontraron menos puntos en común en comparación con los temas anteriores. Aunque de estas discusiones pudimos ver una variedad de elementos que veremos a continuación.

4.2.2.1 Contexto de la Intervención

Al momento de mostrar una serie de imágenes de monumentos de la ciudad de Valparaíso seleccionados para el ejercicio de memoria, dando cuenta del antes y después de las intervenciones del estallido social. Hubo distintas posiciones por parte de los participantes de los dos *focus group*.

Todo con el objetivo de rememorar el momento, tanto con el contexto del momento como con las intervenciones que se realizaron, al reconstruir las significaciones de las intervenciones a través del propio ejercicio de la memoria de cada uno.

“Es como una significación adaptada al tiempo actual. Es una pena, porque antes se tenía otro concepto de algunos monumentos. Esas fueron hechas bajo....., un tiempo y contexto donde se tenían distinto criterio, o formas de pensar. Entonces quizá ahora lo intentan como llevar a un otro tipo de pensamiento adecuado al contexto actual.”
(Montserrat, 21, diseño)

“posiblemente tenga que ver con la sangre de los nativos americanos, lo he visto antes con estatus de Colón por ejemplo...”
(Carlos, 27, diseño)

Isabel la Católica antes y después de las intervenciones



Fuente 1: Elaboración propia

Fuente 2: Carmona, J. (2020)

*“Se manifiestan contra el cómo están las cosas actualmente nomás, es como si también lo mala que es la calidad de vida se viera reflejada en el monumento y se le ataca”
(Mauricio, 22, arquitectura)*

*“También, yo creo que igual, considerando que habían protestas como, muy fuertes, osea, no solo que se hace como una significación como dice mi compañero, al tiempo actual y eso, sino que también se hace cuando la gente está protestando, está enojada con los políticos y el gobierno... y están pidiendo por aquellas cosas que les falta como salud porque están enfermos y sin ayuda, entonces manifiestan, tampoco tienen tiempo de ver con qué criterio se hizo el monumento”
(Martín, 23, arquitectura)*

Los participantes comentaron que todas las intervenciones vistas a partir de lo ocurrido durante las marchas y protestas, durante lo que se conoce como estallido social, no solo eran entendidas como significaciones adaptadas al tiempo actual. En este caso haciendo referencia a la sangre que tiene el monumento simbolizando la sangre de los indígenas que murieron durante el colonialismo.

Por lo cual, el sentido que se le otorga sería el de hacer justicia por la sangre que se derramó, si bien se le dotaba de un nuevo sentido a partir del presente, no se toma en cuenta cuáles eran las condiciones de fundación del monumento.

Si bien podríamos considerar el rol de Isabel la Católica en evangelizar a los nativos de América, con lo que significaba principalmente que no fueran tratados como esclavos, aún podríamos ver este elemento cuestionable. Esto lo veríamos si se da desde un marco referencial del presente, como lo es la libre elección y la no discriminación por las creencias religiosas de cada individuo.

Sin embargo no podemos asumir que la gente conoce este contexto, historia o intención de Isabel la Católica, aun así, los participantes están de acuerdo en que las personas juzgan desde un marco interpretativo condicionado al presente.

Podemos ver reflejado en este análisis el conflicto entre el pasado y presente trabajado en Jelin (2003) planteando como el paso del tiempo, junto la presencia de nuevos sujetos y la generación de nuevos escenarios y marcos interpretativos.

Estos nuevos sentidos, los cuales se enfrentan a los viejos, pueden dar pie a conflictos sociales. Los monumentos entran en un juego de múltiples sentidos, donde cada actor nuevo otorga nuevos sentidos en función a sus memorias (Jelin 2003). Se disputan las significaciones ligadas al pasado, el cual es representado por el monumento, haciendo que el propio monumento, sea un sujeto activo en un escenario de lucha política (Schindel, 2009).

Lo que nos aporta el contexto de la intervención, es el planteamiento del conflicto entre el pasado y el presente, el pasado representado a través del monumento y sus significaciones, mientras que el presente se establece con sus nuevos actores y marcos interpretativos en el espacio.

4.2.2.2 Tipo de alteración

Siguiendo el punto anterior, uno de los participantes profundiza y explica cómo en el pasado existían otros conceptos y criterios, distintos a los del presente. Esto plantea que debemos entender estos monumentos con sus propios criterios, no analizarlos con los nuevos conceptos y criterios que pudiéramos tener en la actualidad.

Indirectamente, se habla de cómo las intervenciones, tienen como objetivo dotar de un nuevo pensamiento, como si le dotarán de elementos para poder cumplir, por así decirlo, con nuevos estándares, criterios y formas de pensar.

No obstante podría entenderse como el intento de las personas de dotar de elementos identitarios con los cuales poder reflejarse en el monumental. Una suerte de, “si este monumento no puede representarme o sentir algún elemento identitario con el que

relacionarme, pues entonces le dotaré algo con lo cual relacionarme”, este punto nos ayuda entender las siguientes intervenciones.

Las imágenes que usamos como herramienta de memoria, dieron cuenta del contexto de intervención como mencionamos con anterioridad, pero también, dieron paso a la mención de las intervenciones ocurridas en los monumentos mostrados.

Como primera interpretación, se estableció el conflicto entre pasado y presente analizados con anterioridad, sin embargo, también se derivó a otra posible interpretación de significación de la intervención. Esto consistirá en que el monumento no estaba en tela de juicio y que el conflicto radica más en que el monumento actúa como herramienta de expresión, a esto se refirieron:

“Al final le dieron...cambiaron como los... significados durante el estallido, de muchos monumentos interviniendo, por ejemplo, todas esas cosas pegadas y que le pusieron, son para, como darle un nuevo mensaje.”

(Montserrat, 21, diseño)

Carlos Condell antes y después de las intervenciones



Fuente 1: Fernández, A. (2020)

Fuente 2: Farfán, J. (2020)

*“Eso sería ya más un mensaje directo hacia el gobierno. Más que a la misma figura de la persona, todos esas cosas puestas.”
(Martín, 23, arquitectura)*

*“Osea no está en tela de juicio el monumento, o al menos eso creo yo, sino que están dándole un mensaje a un tercero también.”
(Tamara, 23, arquitectura)*

Acá podemos encontrar elementos relacionados con la subcategoría del tipo de alteración o intervención del monumento. Podemos rescatar el hecho de que, tal como se menciona en la cita, los adhesivos y resto de elementos que se utilizaron en los monumentos intervenidos, tendrían la intención de cambiar el significado que se tenía sobre estos.

Estas nuevas incorporaciones apuntaron que tanto el monumento como el espacio se resignificarán, generando un entendimiento nuevo, esto a través de esta bandera mapuche y escudo con la Guñelve (estrella mapuche) como se aprecia en las imágenes previas. Podríamos decir entonces que el resultado de la intervención fue la resignificación del monumento a partir de los elementos incorporados, es decir, la forma en la que se alteró el monumento venía a su vez con una carga simbólica.

Según lo anterior, observamos una relación con la causa Mapuche o nativa de nuestro país. Esto haría referencia a la falta de elementos identitarios de estas etnias en monumentos fundacionales o relevantes para la soberanía del país como lo fue Condell y su importancia en la guerra de Chile contra España o la Guerra del Pacífico.

Otra posibilidad, es que se hace una crítica de cómo estos conflictos opacaron el recuerdo de sus pueblos y que como estos monumentos lo que hacen, es olvidar la historia del pueblo Mapuche, por una historia de victoria y gloria por parte de las guerras mencionadas, nuevamente un recuerdo-olvido (Aguilera-Badilla, 2021).

Algunos participantes del primer *focus group* no estaban de acuerdo con el proceso de alteración. Ya que si bien todos entendían de cierta forma el punto de conflicto entre pasado y presente, o el del proceso de dotar a los monumentos con elementos mapuches, no estaban de acuerdo con el método que se utilizó. Esto debido a que como se dijo con anterioridad, no se tomaba en cuenta el origen, la historia y el relato original que tenían los monumentos, lo que llevó a nuestro tercer punto de análisis de las significaciones de la intervención.

4.2.2.3 Iconoclasia

Ya al final de la sesión, durante el segundo *focus group*, la discusión se volvió problemática pero no incontrolable, ya que se generaron momentos más tensos de las sesiones. Se acaba de hablar de las posibles significaciones de la intervención, sin embargo, en esta parte fue donde no se pudo llegar a un acuerdo entre las partes, todo derivando a un planteamiento que vamos a analizar a partir de la siguiente cita.

“Ya.. igual, no es justo en ocasiones, aunque sean hechas en contextos diferentes, en el presente, si vemos que cierta acción del pasado o persona hizo algo malo, no podemos simplemente dejarlo como si no pasara nada, aunque sí hay que reconocer que había gente en las protestas que ni siquiera saben quién es la persona del monumento que están rompiendo o pintando y que se sumó en el momento o yo que se.... ósea... siento que hay intervenciones que si están justificadas o incluso que son necesarias.”
(Agustín, 25, arquitectura)

La participante expresa, después de las opiniones de los demás que en su mayoría habían expresado su desacuerdo a las intervenciones de los monumentos ya sea por el conflicto o el del proceso de dotar a los monumentos con elementos nuevos.

Expone que, aunque sea un marco de referencia actual, si un hecho en la actualidad es considerado incorrecto, se debe actuar para rectificar el hecho. Aquí hay un elemento complejo, puesto que hacemos referencia a hechos ocurridos en el pasado, que no podemos rectificar el hecho en sí

Aquí hay un primer punto que resalta a la vista, no se puede juzgar a los culpables de crímenes que hoy en día están penados, porque posiblemente los perpetradores lleven muertes varias generaciones. Pero el punto que quiere rescatar la persona de la cita anterior, que es tomado por uno de las estudiantes de diseño más adelante, es que no puede quedarse de brazos cruzados y olvidarlo, negándose a este principio de recuerdo-olvido (Aguilera & Badilla, 2021).

“Pero (...) no sé, siento que igual es distinto en ocasiones, por ejemplo en el caso de la estatua que está en Baquedano, esa..., osea, del propio Baquedano, casi se me olvida como se llamaba (risas) (...), la pintaron, rayaron y casi la botaron ahí y creo que más que un mensaje al gobierno era como, a lo que representa creo yo y que tiene relación a lo que dijo la compañera.”
(Camila, 22, diseño)

El segundo *focus group* estuvo de acuerdo con la afirmación de este participante, que lo que ocurría en las intervenciones, era más complejo. En la intervención mencionada, el objetivo específico era el monumento mismo y lo que representaba, a la vez que constituía un medio para manifestar una opinión desde un marco de referencia que consideraba incorrecta la monumentalización.

No obstante, la intervención no era sobre la estatua en su materialidad, sino que era hacia el gobierno, al orden político, a la historia y a la memoria que representaba el monumento, es decir, se actuaba en contra de las significaciones del monumento.

Los monumentos, como obras visibles de “figuras representativas” (Frank & Ristic, 2022), son el elemento más tangible de esas abstracciones que, para el caso, son consideradas incorrectas. Al ser intervenidas, dotan de mayor importancia el hecho de que se identifiquen como lugares con carga e importancia simbólica, a la vez que sean portadores de significados y un medio para transmitir un mensaje.

Su alteración es más llamativa y se vincula también a un conflicto de orden político debido a sus reconocimientos y legitimidad al cual también se ataca en un contexto de protestas

y desobediencia civil. Esto es un claro ejemplo de cómo funciona la iconoclasia en Frank y Ristic (2020), los monumentos representan todas las significaciones referidos a los líderes políticos, sus ideologías, ideas dominantes o doctrinas, siendo reflejadas en el monumento.

Los hechos reconocidos que representan los monumentos y los procesos que legitiman, son un conjunto bien articulado, buscan inmortalizarse en el espacio, dominándolo y reproduciendo su hegemonía. Todo esto legitimado por el simple hecho de ocuparlo si es que nadie está dispuesto a ponerlo en tela de juicio.

Si se coloca en discusión el levantamiento de un monumento o construcción, se entra en un juego de multiplicidad de sentidos y actores diversos (Schindel, 2009), los cuales otorgan al espacio un lugar de luchas sociales y disputas por ocuparlos.

Si es que nadie se pone en contra de alguno de estos sentidos, pues simplemente ocuparan el espacio estas significaciones ya sean históricas, culturales o de reconocimiento, que al fin y al cabo nadie disputa. Si no existe un pasado o memoria desde donde se articule un sentido a un espacio, ese lugar será ocupado por otro sentido que pueda o intente articular esas memorias, ya sea a través de una historia, una persona o un valor. En conclusión, si nadie está en desacuerdo con alguna de esas propuestas, pues la significación del monumento no hace más que consagrarse en el espacio público a través de su artefacto cultural (Anderson, 2006; Davis, 2005).

Conclusiones

En este trabajo nos propusimos reconstruir y analizar las significaciones sobre las intervenciones que sufrieron los monumentos en Valparaíso, a partir de las manifestaciones del 18 de octubre en el marco del estallido social de 2019 hasta los primeros meses de 2022.

Para llevar a cabo este trabajo, utilizamos una metodología cualitativa en donde nuestro objetivo fue la reconstrucción de significaciones de las intervenciones que se le realizaron a los monumentos. Para ello se optó por la técnica del *focus group* como método de recolección de datos y por el análisis de contenido para el análisis de la información. Los sujetos de estudio en los *focus group* fueron 10 estudiantes de Arquitectura y Diseño, separados en 2 grupos de 5 cada uno.

Nuestros principales hallazgos son resumidos en 3 puntos. En primer lugar, tendríamos las significaciones reconstruidas que buscamos en la pregunta de investigación. En segundo lugar, a los descubrimientos sobre la sentimentalidad de los monumentos. Por último, establecemos una reflexión sobre el uso de los monumentos y su relación con las memorias individuales, colectivas o culturales.

En primer lugar, las significaciones reconstruidas, tanto de los monumentos como de las intervenciones, funcionaron como catalizadores de una memoria cultural que se encontraba presente en algún nivel en las personas del estudio.

La principal significación se vincula a una cohesión de la población al momento de poner o no en duda un reconocimiento, es así que el reconocimiento resulta en una significación catalizadora de la memoria cultural, también se encontró una significación histórica que hacía uso de la memoria para reproducirse.

Sin embargo, los monumentos, así como lo que representan, no formaban parte de las memorias individuales y colectivas de las personas que se manifestaban durante los eventos del estallido social referido.

Es decir, si bien los monumentos estaban dotados de elementos culturales e históricos, como la significación histórica o de reconocimiento, su reflejo en las personas no era lo suficientemente fuerte como para generar un apego. Al contrario, estos elementos, con los nuevos marcos de referencia, más progresistas y críticos del pasado, generaron cuestionamientos hasta el punto de entrar en contradicción.

Estas contradicciones se daban a partir de las narrativas contemporáneas, que en el caso del estallido social, se asocian al quiebre del orden y dirección política. Estas nuevas narrativas entraban en conflicto con las significaciones del monumento.

Los monumentos intervenidos, por lo cual, han perdido la capacidad de reflejar los elementos que unían y cohesionaban a la población a través de la memoria. Esta falta de reflejo lleva a dos formas de intervención.

Por un lado, se dota de un nuevo sentido al monumento, incorporando nuevos marcos de referencia para así generar elementos identitarios (adheridos, pintura, mensajes). Por otro lado, se opta por eliminar el monumento y buscar algo nuevo que una a la población, sin generar una confrontación entre pasado y presente, entre el relato del monumento y los nuevos marcos de referencia.

Nuestro segundo hallazgo tiene relación con la sentimentalidad (expresión de emociones y estados de ánimo) que pueden generar algunos monumentos o memoriales, que buscan una reconciliación con el pasado y apelan a la empatía. Como ejemplo señalamos las emociones que se generan a partir del Museo de la Memoria mencionado por los

participantes, y que afecta a las significaciones desde una perspectiva emocional, a través del dolor, la tristeza y la pérdida.

Como reflexión, debemos reconocer que en esta parte de la investigación nos faltó una mayor investigación teórica, ya que no lo consideramos como un elemento fundamental en nuestra búsqueda de las significaciones monumentales. No obstante, resulta importante mencionar que aquellos monumentos, capaces de generar estas sentimentalidades, generan un puente por el cual una memoria cultural puede conectar con memorias colectivas e individuales.

Cabe mencionar que la falta de reflejo de las significaciones, tanto históricas como de reconocimientos, sufre exactamente de esto, una desconexión con las memorias colectivas e individuales que no logran representar.

Estas sentimentalidades, sin embargo, deben ser aquellas con las que los individuos puedan empatizar, puesto que si un monumento demuestra valor, gloria o victoria, el ejercicio de empatía se torna más complicado al ignorar el sacrificio o el dolor. No obstante, empatizar con un hecho para reconciliar el pasado con el presente resulta mucho más significativo al producirse desde sentimientos como el dolor o la tristeza, que construyen la base para no volver a cometer los mismos errores.

En tercer lugar, podemos hablar del hallazgo sobre el ejercicio de las memorias, que conjuga varios aspectos de nuestras vidas, no solo para definirnos a nosotros como individuos, sino también para definir nuestro pasado y entender nuestro presente. Los distintos estudios sobre las memorias que dieron lugar a la discusión de este concepto en esta investigación, son inmensamente interesantes, sin embargo, plantean también nuestras limitaciones como seres humanos.

Tanto las memorias individuales como colectivas, mueren. En el caso de la individual, muere con nuestra propia muerte, y en el caso de las colectivas, mueren cuando su grupo o colectivo también muere. Si bien se puede establecer el punto de que estas memorias son heredadas a nuestras siguientes generaciones, la esencia de la memoria muere con su respectivo portador.

Es por esto que la memoria cultural, en principio, busca recordar estos elementos para que no mueran con sus portadores y así perdurar en el tiempo, en una lenta erosión si no reproduce sus significaciones. Pero no es ni la memoria individual de las personas ni la colectiva de los grupos las que cumplen esa función, estas se van con sus portadores y lo único que queda de ellas, es el recuerdo del recuerdo.

Esto plantea algo interesante, y es que el "presente", tanto como dimensión donde vivimos como punto de referencia temporal, es un trabajo constante de significación. Vivimos de forma continua para poder reconstruir el presente, con un pasado que avanza y un futuro que se aleja, el trabajo de la percepción del presente a través de nuestras memorias es un trabajo constante y que nunca acaba.

Por lo cual el presente, además de ser un constructo, es también un acuerdo entre los distintos actores y poderes capaces de establecer sus perspectivas y significaciones.

Resulta necesario también hablar de manera sintética sobre nuestras limitaciones. Para empezar, estuvimos conscientes de la dificultad que suponía los tiempos en los que se estableció estudiar un hecho tan volátil como lo fue un aspecto del estallido social en Chile a un año de lo ocurrido.

Era difícil porque suponía una distancia de al menos un año desde el evento y desde entonces muchas cosas sucedieron, se hicieron acuerdos, cambios políticos y se vivió un contexto de pandemia mundial. Pese a ello, con nuestras herramientas nos propusimos, a

través del mismo ejercicio de la memoria de las personas y la reconstrucción de significaciones, poder establecer cuáles fueron las significaciones de las intervenciones en los monumentos.

Como tal, pudimos establecer que estos hechos pueden llegar a ser eventos cargados de sentidos y mostrar problemas que a simple vista no fueron visibles sino después de nuestra investigación.

Finalmente, a modo de recomendación para futuras investigaciones, creemos que es importante tener en consideración el aporte y lo valioso que son los sujetos de la muestra a la hora de reconstruir sentidos. Esto debido a que, al ser imposible conocer las causas exactas de la intervención misma en el momento en que estas ocurrieron por las personas que las hicieron, resulta necesario hacer un buen uso de la metodología que permita recolectar los datos esenciales de manera clara.

También mencionar que, a la hora de hacer la investigación, hay que indagar extensamente sobre el contexto de los monumentos, con el fin de establecer una comparación clara entre las significaciones del monumento y la significación de la intervención.

Bibliografía

Achugar, H., Jelin, E., & Langland, V. (2003). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales* (Vol. 5). Siglo XXI Ediciones.

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*.

Aróstegui, J. (2017) *Memoria, memoria histórica e historiografía. Precisión conceptual y uso por el historiador*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 15-36

Badilla, M., & Aguilera, C. (2021). *The 2019–2020 Chilean anti-neoliberal uprising: A catalyst for decolonial de-monumentalization*. *Memory Studies*, 14(6), 1226-1240.

Beltrami, M. (2010). *El monumento histórico a través del tiempo: antecedentes y orígenes*. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, (2010-05).

BBC News Mundo. (2021, 2 julio). *Internados en Canadá: la quema de iglesias y el derribo las estatuas de las reinas Victoria e Isabel II por el escándalo de la muerte de niños indígenas*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-57702227>

Casal, J., & Mateu, E. (2003). *Tipos de muestreo*. *Rev. Epidem. Med. Prev*, 1(1), 3-7.

Connerton, P. (1989). *How societies remember*. Cambridge University Press.

Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. (2020). *CATASTRO GEOREFERENCIADO PARA RECUPERACIÓN PATRIMONIAL*. Gobierno de Chile

De Donato, X. (2007). *El carácter de los tipos ideales weberianos y su relación con las ciencias naturales*. *Diánoia*, 52(59), 151-177.

De Nordenflycht, J. (2021). *Iconoclasia, patrimonio y arte en el espacio público*. *Temas de la Academia*, XVIII, Academia Nacional de Bellas Artes de Argentina, 1-10.

Echeverry, D. B. (2004). *y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. La práctica investigativa en ciencias sociales*, 123.

Fabri, S. (2015). HITE, K., *Política y arte de la conmemoración. Memoriales en América Latina y España*, Santiago de Chile: Ed. Mandrágora (Col. La Plaza Mayor), 2013. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, (7), 569-579.

Flick, U. (2004). *Introducción a la metodología cualitativa*. Madrid, España: Ediciones Morata.

Frank, S., & Ristic, M. (2020). *Urban fallism: Monuments, iconoclasm and activism*. City, 24(3-4), 552-564.

Haczek, Á. R. (2022, 10 octubre). *¿Qué ha sido de las estatuas de Cristóbal Colón en América Latina y Estados Unidos?* CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/2022/09/07/que-ha-sido-de-las-estatuas-de-cristobal-colon-en-america-latina/>

Heller, A. (2001). *Memoria cultural, identidad y sociedad civil*. Internationale Politik und Gesellschaft, 2, 139-143.

Hite, K. (2013). *Política y arte de la conmemoración. Memoriales en América Latina y España*. Santiago: Mandrágora Ediciones.

Judin, P., & Rosental, M. (1965). *Diccionario de filosofía y sociología marxista*. Seneca.

Llasera, J. P. (2021, 24 noviembre). *Psicología de la forma: qué es y cómo se aplica en diseño gráfico*. Imborrable. <https://imborrable.com/blog/psicologia-de-la-forma/>

Melucci, A. (2007). *Juventude, tempo e movimentos sociais*. Juventude e contemporaneidade, 29.

Méndez-Reyes, J. (2008). *Memoria individual y memoria colectiva*: Paúl Ricoeur. Agora, (22), 121-130.

Ortiz, R. S., & Agudelo, S. M. P. (2020). *Monumentos y arte urbano: percepciones, actitudes y valores en la ciudad de Manizales*. Revista de arquitectura, 22(2), 37-47.

Ricoeur, P. (2003) *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: editorial Trotta.

Rojas Editor, L. M. (2020). *Cuerpos de la memoria*. Departamento de Artes Visuales Facultad de Artes Universidad de Chile.

Saban, K. (2020). *De la memoria cultural a la transculturación de la memoria: un recorrido teórico*. Revista chilena de literatura, (101), 379-404.

Schindel, E. (2009). *Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano*. Política y cultura, (31), 65-87.

Siglo, E. (2022, 16 agosto). Valparaíso es distinguida por primera vez como "Municipalidad Turística". -. <https://elsiglo.cl/2022/08/16/valparaiso-es-distinguida-por-primera-vez-como-municipalidad-turistica/>

Sontag, S. (2003) *Regarding the Pain of Others*, Nueva York, Picador, págs. 85-86

Thofehrn, M. , Montesinos, M., Porto, A. 3, Amestoy, S, Oliveira , Mikla, M (2013). *Grupo focal: una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas*. Index de Enfermería, 22(1-2), 75-78.

Unesco 2003. Centro del Patrimonio Mundial -. [online] Whc.unesco.org. Disponible en: <<https://whc.unesco.org/es/list/959>> [Consultado el 17 de abril del 2022].

Valles, M. S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social* (pp. 178-179). Madrid: Síntesis Editorial.